



Proactiva

Escribir desde el corazón es un desafío de permanente vértigo, porque implica exponer lo que no nos gustaría que nadie supiera, nuestras dudas, miedos y esperanzas. Este libro intenta retratar de la forma más humana y honesta los procesos que llevan a tres personas comunes y corrientes al encuentro con la educación en sus diversas facetas, la educación especial, la universitaria y la regular, y cómo en este mismo espacio se encuentra un punto en común que nos hace reflexionar sobre la inclusión, la educación para todos, y la discriminación valórica y social que implica no solo criticar el sistema educativo actual, sino que además proponer una metodología de educación para Chile. Queremos ser una Fundación que propone y acciona, no solo que reflexiona y critica. Nuestro compromiso con la educación chilena consiste en crear estos espacios, profundizar en ellos, evaluarlos y proponer mejoras concretas. Esperamos que sumergirte en este texto haga que tú seas desafiado a tener un rol activo como agente transformador, activo y proactivo, en un Chile que requiere de personas que accionan y actúan en pro del beneficio de todos los niños y niñas de Chile.



Ediciones Universidad de La Frontera

Colección Espiral Social
Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA - Temuco, CL

LA DISCAPACIDAD QUE NO INCAPACITA

LA DISCAPACIDAD QUE NO INCAPACITA



MARÍA JOSÉ DÍAZ - ROCIO CID - ALEJANDRA GONZÁLEZ.

LA DISCAPACIDAD QUE NO INCAPACITA

María José Díaz, Rocío Cid, Alejandra González



Ediciones Universidad de La Frontera

Colección Espiral Social

Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA - Temuco, CL

Ilustraciones: Raúl Santa-María

Edición: Fundación Proactiva

Autoras:

María José Díaz

Rocío Cid

Alejandra González

Año 2016

Temuco, Chile.

ISBN: 978-956-236-308-2



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.



UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
Facultad de Educación,
Ciencias Sociales y Humanidades



Gracias por adquirir este libro. Tú adhesión voluntaria servirá para nuevos proyectos en beneficio de proyectos educativos de la Fundación.

Contenido

Prólogo I	9
Prólogo II	11
LA DISCAPACIDAD QUE NO INCAPACITA	15
Introducción	17
EDUCACIÓN PARA LA VIDA	19
¿Y QUIÉN SE PREOCUPA DE ELLOS?.....	20
POR QUÉ HABLAR DE UNA EDUCACIÓN PARA LA VIDA..	26
EDUCACIÓN ESPECIAL	28
TEORÍA DE LA INTEGRACIÓN SENSORIAL.	38
ESTIMULACIÓN SENSORIAL: UNA ESTRATEGIA PARA LA EDUCACIÓN DE HOY.	40
UNA AYUDA CONCRETA	42
EDUCANDO A PARTIR DEL AMOR.....	45
EL AMOR ES EL ARMA MÁS PODEROSA PARA TRANSFORMAR LA EDUCACIÓN.	46
MUERTE A LA INDIFERENCIA.....	52
UNA PASIÓN QUE QUEMA.....	59
UNA VIDA TRANSFORMADA.....	65
UN CAMBIO DE VIDA RADICAL.....	66
MIRAR CON OTROS OJOS.....	73
ÚTIL EN UN MUNDO INDIFERENTE	76
HAY ALGO QUE HACER	80
EL DESAFÍO DE UNA PEDAGOGÍA TRANSFORMADORA	83
LUEGO DE RECONOCER: MODIFICAR.	93
EL DESAFÍO DE SER UN TRANSFORMADOR DE VIDAS	98
BIBLIOGRAFÍA:.....	105

Al creador de sueños, a todos y cada uno de los que sin juicio, creen en que la educación necesita la revolución de las ideas.

Prólogo I

Tres jóvenes mujeres dar un paso adelante ante la galopante problemática relacionada con la Educación Especial que se está viviendo en Chile. Se está en plena convulsión de lo que significa y cómo se desarrolla en la práctica la concepción educativa del alumnado que requiere una atención especial, y ellas aportan su perspectiva para contribuir, en la media de sus posibilidades, a ese debate tan necesario como importante, para tantas personas afectadas como son el alumnado, sus padres y madres, el profesorado y los propios centros educativos.

Muchas vidas pendientes de las decisiones políticas que no se sabe hasta qué punto conocen una realidad tan compleja, con tantas perspectivas, y que puede marcar un punto de inflexión transcendental en innumerables vidas, y muchas de ellas inocentes e indefensas.

En el texto se hace una propuesta de actuación en la práctica en la que se parte del ámbito más cercano a la persona, sus sentimientos, sus emociones, acercándose al alumnado de estas características con el cariño necesario para poder llegar a su corazón y con ello a su aprendizaje y a su vida. Y lo hacen desde sus propias experiencias, en un ejercicio de sinceridad y exposición, donde nos muestran sus más personales vivencias, que justifican ese personal punto de vista con el que afrontan el mundo de la Educación Especial.

Si somos capaces de conseguir acercarnos a sus pensamientos, a sus gustos, a lo que sienten, a sus emociones,... estaremos en condiciones de conectar mejor con su mundo, con ese ser humano, que puede tener más dificultad para compartir lo que lleva dentro, que hace que está intervención tenga un plus de complejidad y que requiere de una atención especial por parte de los progenitores, profesorado y de la sociedad, por ser sus miembros más débiles. Sí, es importante acercarse antes al ser humano, antes de que empiece a aprender, lo que sus posibilidades le permitan.

En el libro nos comenta, que el ser humano necesita darse a conocer, expresarse, comunicarse, como dice la teoría de la comunicación, y lo puede hacer mediante el arte, la escritura, la moda, la música, la pintura, o cualquier otra forma de expresión y comunicación. En este caso el reto es importante, hay muchos canales cerrados, y es necesario encontrar o abrir los que las condiciones de sus capacidades nos permitan.

El reto que plantean es muy importante y difícil, como educadores y como sociedad, y previo a su educación, es conseguir que sea capaz de expresar y comunicar lo que siente, sus emociones, y con ello recibir el apoyo, la atención y el cariño de los que le rodean. Así nos permitirán entrar en sus mundos, acercarnos a sus corazones, y brindarles ese apoyo que nos piden a gritos desde su inocencia y vulnerabilidad.

Nos indican en el texto, que es necesario exponerse ante ellos, que te perciban cercano, o cercana, para que pierdan el miedo que se tiene a lo desconocido, y se sientan con más fuerzas y ganas para estar receptivos a su propia educación, que es en definitiva y en cierto sentido su liberación.

Agradezco a las autoras que hayan abierto su corazón, que hayan permitido acercarnos a su vida, a sus sentimientos, porque es la mejor garantía, ese gesto de generosidad, para saber que hacen lo que dicen y que sienten lo que hacen, y que con sus actuaciones serán capaces de que su alumnado, ante ellas sientan “como un abrazo gigante, que me aplastó de amor” como han manifestado en su propia experiencia.

Gracias por vuestro compromiso, y humana generosidad, con los más débiles.

Dr. José Clares
Universidad de Sevilla

Prólogo II

A lo largo de la historia la discapacidad ha sido tratada de diversas maneras, es así como en el Imperio Romano los bebés que nacían con algún indicio de discapacidad, eran abandonados en el vertedero de la ciudad. Con el pasar de los años, en los diversos países del mundo, la vida de estos bebés era perdonada, pero eran internados en instituciones o encerrados en las casas para no ser vistos, pues era una vergüenza para la familia.

Hoy en día existen convenciones, leyes, declaraciones, principios, resoluciones y acciones orientadas a establecer, difundir y proteger los derechos de las personas en situación de discapacidad, concepto que ha sido definido desde diferentes miradas, centrándose en la actualidad en las barreras y facilitadores que el entorno nos impone, ya que si viviéramos en una sociedad accesible la discapacidad no constituiría la esencia de la persona, sino sería sólo una característica más de ésta, como ser rubio, moreno, alto o bajo.

Y cuando hablo de accesibilidad no sólo me refiero a la infraestructura, sino también a las formas de comunicación, a los valores que sustentan a una sociedad, a una cultura más inclusiva, en donde cada persona tenga un espacio de desarrollo, donde pueda acceder a todos los entornos en los que se desenvuelve, donde pueda participar de las diversas actividades que desee, y todo esto de forma independiente y autónoma.

Es por ello que Todos y todas estamos llamados a contribuir para que esta realidad sea posible, tanto eliminando las barreras físicas como las actitudinales, siendo estas últimas las más difíciles de derribar, porque debemos cambiar formas de pensar, valores y sentimientos que están a la base de nuestras conductas y comportamientos, y lamentablemente en la mayoría de las ocasiones es necesario vivir experiencias relacionadas con la discapacidad en uno mismo o con alguien muy cercano, para comenzar a comprender que si bien todos somos diferentes, a la vez somos todos iguales y tenemos los mismos derechos de vivir en un mundo que nos acoja y no nos discrimine.

**Marcela Cisternas.
CERETI. Universidad Católica**

LA DISCAPACIDAD QUE NO INCAPACITA

Introducción

El propósito de este libro es invitarte a mirar lo que otros no ven. La razón por la cuál nace la necesidad de escribir, tiene su fundamento en que creemos que una visión que transforma el mundo no solo tiene que ver con hermosas ideas que rodean nuestro entorno, sino con acciones concretas que permitan que otros sean movilizados a mirar de forma diferente. A través de este libro te invitamos a que por un minuto puedas observar lo que te rodea con otros ojos, que te sientes en el sillón de casa, en el escritorio, en la micro o incluso en tu cama a reflexionar sobre lo que te vamos a contar. Queremos que seas remecido a tomar un lugar activo en la sociedad, a generar cambios verdaderos donde te encuentras, pero mucho más allá de eso, queremos que tu corazón no solo sienta compasión, nostalgia o pena, sino que sea encendido para ser un transformador de vidas. Si eres educador, doctor, psicólogo, psiquiatra, médico, barrendero, madre-padre, pastor, ingeniero, enfermero, odontólogo o cualquiera sea tu profesión, necesitas comenzar a ver el mundo de una forma diferente. Urge encontrarse con una verdad escondida, que remece día a día nuestra sociedad, debemos entender cómo podemos dejar de ser una sociedad indiferente a ser una sociedad cómplice, comprometida y proactiva.

La expresión y comunicación de nuestras emociones son un desafío en la actual propuesta educativa. Los objetivos transversales de la reforma educacional proponen a través de sus ejes que el estudiante no solo adquiera conocimientos, sino que se den instancias paralelas de aprendizaje de aquello que éstos son. Es así como en el currículum los estudiantes conocen su cuerpo, sus emociones, sus sentimientos y lo expresan, dependiendo del nivel a través de conceptos como la identidad, la estructura humana, la filosofía, ente otros. La comprensión lectora es un eje que colabora en este sentido, ya que avanzando los cursos los estudiantes ven a través de historias imaginarias diversas realidades que modifican en un sentido u otro su conocimiento.

En la propuesta del doctor José Clares sobre la expresión y comunicación de las emociones indica que la emociones son el motor de la vida. Apoyando su propuesta en autores como Davinson (2009), Diestrack (2013) y Greenberg (2009), quienes indican en sentido amplio

que los sentimientos interfieren en el aprendizaje, que la toma de decisiones es permeada por la emoción y que ésta a su vez es una respuesta al entorno en el que el estudiante se desarrolla. El doctor Clares responde de forma asertiva a estos elementos y entrelaza los conceptos a través de la siguiente propuesta: la expresión de las emociones es humana, antigua, sencilla, interdisciplinar y transvital (es decir, que nos cubre de principio a fin), volveremos sobre este último concepto, pero sintetizaremos como propuesta conceptual que la expresión de lo que somos es una experiencia TRANS: transformacional, transvital y transversal

EDUCACIÓN PARA LA VIDA

María José Díaz Hernández

¿Y QUIÉN SE PREOCUPA DE ELLOS?

Para ser honesta creo que la vida fue poniendo cada pieza del rompecabezas y aún lo hace para formar la imagen que hoy aparece en las paredes de mi vida. La historia de cómo llegué a la Educación Especial está lejos de los cuentos de Hadas y de las historias románticas que plantea la publicidad con la historia de *los niños felices*. Ser un educador diferencial es mucho más que trabajar con niños diferentes, este trabajo es un reto, pero a la vez mi mayor pasión.

Después de titularme de la carrera y de recibir cuantiosos regalos por parte de mis familiares y amigos, abrazos de felicitaciones y procesos finalizados, llega a la vida de todo profesional joven: *el día después de mañana*, la hora en que debes enfrentarte al reto de lanzar un currículum y buscar trabajo. Si estás esperando que te cuente mi vertiginosa búsqueda del trabajo de mis sueños, estás perdiendo el tiempo, no lo hice. Lo único que anhelaba eran mis deseadas, amadas y únicas vacaciones que por fin podría tener sin recordar que se avecinaba marzo. Pero lamentablemente mi familia me recordó la realidad y por un acto mayormente de obediencia abrí el periódico, busqué los avisos clasificados y envié currículum desde el cómodo sillón de mi casa. Al día siguiente me llamaron y fui a una entrevista. Decía que era en Padre las Casas, algunos de mis familiares vivían allí así que acepté el reto, podría almorzar gratis.

Fui a la entrevista, lo único que tenía claro era que yo no quería trabajar en la especialidad de Retos Múltiples o en escuela especial, porque como imaginarán el nombre lo dice todo. La síntesis de la entrevista fue que terminé aceptando el trabajo, pasé todas las pruebas y la modalidad que me tocó fue: RETOS, oh my God! Así fue como llegué a este mundo, luego de haber paseado por todo Padre las Casas viviendo mi propia película del rápido y furioso para llegar a la hora a la bendita entrevista me di cuenta de dos cosas: soy débil y no conocía Padre las Casas.

Cuando llegué en marzo a trabajar descubrí que mi tía vivía en la esquina y el encuentro con mis estudiantes fue un suceso. Esperaba que llegaran solo dos, sin embargo, LLEGARON TODOS. Cuando entré por la puerta ellos me miraron como si fuera un “bicho raro”, sus ojos hablaron de inmediato, no fue necesario nada más para darme cuenta que la extraña en esa sala era yo.

La mitad eran autistas, eran muy altos, la mayoría de ellos presentaban conductas disruptivas. Y todos o en su mayoría tenían mi edad o más. Eran adultos...

Ese día cuando llegue a mi casa. Volví a preguntarme ¿qué había hecho!, por qué había aceptado trabajar en ese lugar y qué decisiones estaba tomando. Recordé cuantas veces mi madre dijo que decidir implicaba compromiso y que todo su esfuerzo en educarnos no podía ser en vano. Así que respiré profundo y evalúe el día. Comprendí por primera vez después de mi práctica profesional por qué había decidido quedarme en la carrera y cuál era el motivo que me impulsó estar allí. Es cierto, no sé en qué momento del proceso formativo universitario perdí el rumbo, pero llegamos a buen puerto. Pensé, en mis ahora nuevos ocho estudiantes y no pude evitar sentir desafío y compromiso. Recordé la sensación que tuve al sentirme una extraña frente a ellos y reclamé contra la publicidad falsa, en tono presidencial, contra ese mundo que pintamos para construir una realidad que podamos apreciar, contra ese dulce empalagamiento que nos producen las campañas televisivas de apoyo a la discapacidad, que están bien, la verdad son necesarias, si no fuera por ello quizá no habría nada, pero no es suficiente mostrar solo un lado de la moneda. Porque la discapacidad y la educación especial son mucho más que eso.

Me di cuenta de que no estamos solos en este mundo, que vivía en una burbuja, que viví cómoda. Que independiente de mis problemas de lenguaje cuando pequeña mis padres se desvivieron para hacerme sentir mejor. Me sentí egoísta de saber que todos días habían padres que luchaban para que sus hijos no se agredieran, para tener una mejor calidad de vida. Me recordó al primer día de práctica donde pensé que estaban todos locos. ***Me di cuenta de que elegí esta profesión porque quería sacar la voz a estos niños.*** Enseñarle a esta sociedad que un niño especial simplemente ES. Sin explicaciones, simplemente ES.

Ese semestre tuve momentos difíciles, pero no imposibles, hubo un episodio donde dudé realmente de mi vocación. El más complejo fue el siguiente, un día normal de jornada laboral, donde uno de mis estudiantes tuvo una descompensación agresiva de un nivel muy alto.

Mi asistente no estaba, tenía al resto de los niños, es decir siete, y éste comenzó a auto-agredirse y a tener conductas explosivas. Abrí la puerta

para pedir ayuda pero no había nadie, ¡como en las películas de terror!, cuando pides ayuda y realmente no hay ningún ser humano en el planeta tierra que te socorra y ese silencio te hace saber que o sales corriendo y dejas todo tirado arrancando como los cobardes, o te enfrentas al dragón. Cerré la puerta y en un intento por controlarlo terminé tomándolo y logré, luego de mucho esfuerzo que se controlara. Ese día me cuestioné todo, mi vida completa pasó por mi cabeza, fue muy compleja la situación.

Esto hizo que tomara medidas drásticas en mi propio aprendizaje. Comencé a investigar y encontré la *estimulación sensorial*, descubrí que con pequeños instrumentos de la vida diaria, como un poroto, podemos encontrar sonrisas de alivio y de felicidad. Con ciertas sensaciones podíamos disminuir conductas agresivas. Esa fue la primera y última vez que dudé de mi vocación, pero esa situación logró hacer que viera que esto no era un juego idealista. ***Entendí que los objetivos debían ser transformados y trabajar para las verdaderas necesidades que los estudiantes tuvieran: una mejor calidad de vida.*** Debía lograr independencia, que pudieran comunicarse para pedir o expresar sus deseos. Ellos intentan hacerlo constantemente y como nosotros no logramos codificar sus mensajes ellos colapsan.

Es como si usted perdiera el lenguaje, que se sintiera en un cuerpo que no es el suyo, que intente decir algo pero lo miran con cara de: ¡qué hablas! o con una sonrisa complaciente. Uno en su estado natural entra en colapso mental, imagínese una persona que lleva una vida así. Comprendí que inhibir una conducta era el peor error que podíamos cometer, debíamos lograr identificar lo que querían comunicar para poder encontrar una estrategia para que él se sienta comprendido o escuchado. Este el sentido de la vida, porque si no entendemos el mundo que nos rodea, entonces será imposible que alguna comunicación se lleve a cabo. Ellos es cierto, son niños especiales, pero son seres humanos igual que tú y yo, quizá no tienen una discapacidad como la que estamos acostumbrados a ver en la televisión. Es muy posible que si usted visita una escuela especial no encuentre música de Titanic de fondo o de teleserie y a los profesores moviéndose en cámara lenta, primer plano de rostro a la sonrisa y cambio de plano al rostro de la madre que atisba una lágrima. No, la mayoría de los avances suceden en el interior del estudiante y se expresan en un tiempo largo luego de haber sido

internalizado, cuando él siente la seguridad de que es parte del mundo cotidiano y que está comprendiendo correctamente.

Muchos niños no pueden atribuir significado a los aromas, a las palabras, a una instrucción simple, a una mirada, a acciones que para nosotros son cotidianas o simples. Debía buscar estrategias para que ellos canalizaran esa información. Había un mundo nuevo que descubrir y estaba llevando a cabo estrategias de estimulación sensorial en la educación.

Seguimos siendo seres humanos. Somos seres que necesitamos comunicarnos, que nacieron para vivir en comunidad, pero esta sociedad aún es ajena y egoísta. Antes de encontrarme con ellos yo creía que tenía problemas serios, y puede que sea cierto, viví problemas, pérdidas importantes, pero tuve la posibilidad de llorar y que el otro comprendiera la razón de mi tristeza. Eso nos falta, una verdadera capacidad de querer comprender a otro. Es imposible creernos los súper héroes de esta generación, que andan con capa sin pisar el suelo de la realidad y hacer oídos sordos, es necesario encontrarte con realidades que perturben tu mundo y sacudan tu comodidad. No queríamos que las palabras de este libro se convirtieran en un discurso motivacional. Si lo necesita, ponga YouTube: discursos motivacionales y encontrará de todo tipo y para todas las edades; queremos que esto sirva para que podamos aprender a formar a nuestra sociedad y eso implica que estas palabras, así como en algún momento sacudieron nuestro mundo, también sacudan el tuyo.

En medio de este descubrimiento conocí a una persona con un tipo de locura extravagante parecida a la mía. Le conté que tenía el sueño de realizar una sala de estimulación sensorial. Sus procesos de vida coincidieron con los momentos de desarrollo profesional que estábamos llevando a cabo y le conté que mi sueño era una sala para niños en el campo educativo de estimulación sensorial y creyó en él. Aún no sé cómo, le expliqué los contra de realizar una actividad así, los costos que esto tenía y la inversión de tiempo que implicaba, pero no le importó, creyó en mi sueño y amó la idea. En esta vorágine de situaciones transformó su empresa y hoy trabajamos juntas en la Fundación Proactiva. Construimos la primera sala de estimulación sensorial llamada SALACTIVA que es utilizada en el área educativa en la comuna de Padre las Casas. No se si logra comprender lo que esto significa, pero lo voy a repetir: ***Hicimos***

una sala de estimulación sensorial, y cada vez que veo ese espacio siento que todo el esfuerzo y desgaste de este tiempo ha valido la pena. Es lo más lindo que uno puede hacer.

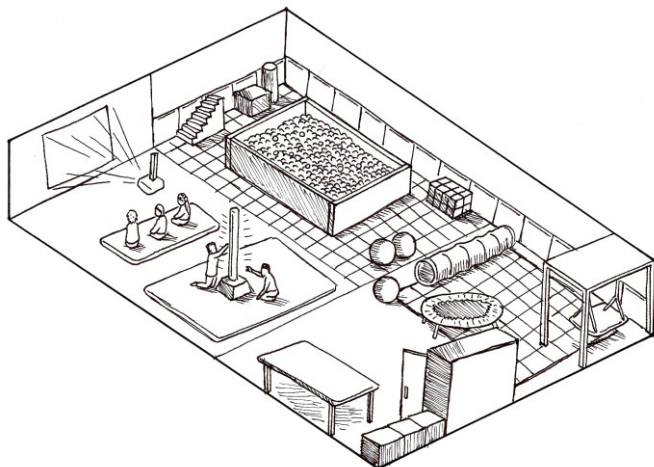


Ilustración 1

Me emociona cada letra de lo que estoy escribiendo, siempre me gustó el área laboral, pero trabajar en educación especial nivel retos jamás estuvo en mis planes. Sin embargo, creo que una de las mejores decisiones de mi vida fue esta, es lo más maravilloso que uno puede hacer, aún no puedo creer que esa sala esté en pie y que hayamos hecho esto en tan poco tiempo, los sueños se pueden hacer realidad y para eso hay que *creer y hacer*.

Vale la pena luchar por estos niños. Incluso mi familia no comprende todo esto. Hemos logrado cosas que para muchos son cosas pequeñas, por ejemplo, que se integren en el vínculo familiar es toda una alegría. Ahora pueden realizar tareas diarias como ir a lavar la loza o levantar la cama. Para un niño estas acciones son un mundo completo y para sus familias dejan de ser un elemento de absoluta preocupación y desgaste, y así, se transforma la realidad.

Ellos son parte de las actividades diarias, no necesitan estar solos postrados en la cama o en sus piezas cuidados por un tercero, al contrario, *pueden ser parte de lo cotidiano realizando pequeñas acciones que los motiven a querer llevar a cabo otras pequeñas acciones, que al final del día se transforman en pasos de gigantes.*

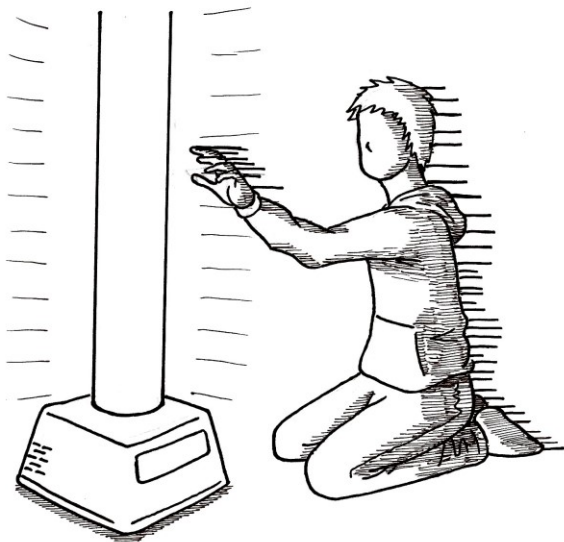


Ilustración 2

POR QUÉ HABLAR DE UNA EDUCACIÓN PARA LA VIDA

Cuando uno se enfrenta al tema de la educación especial, siente que es uno el que va a modificar de alguna forma la vida de los estudiantes, sin embargo, te das cuenta de que ellos te modifican a ti. Sus vidas, sus historias, sus familias, hacen que te replantees la tarea docente y tu acción como ser humano. Uno cree que las personas con discapacidad son aquellas que necesitan ayuda, apoyo, estabilidad u otro, sin embargo notas que también tú eres tan moldeado por las vidas de éstos, que su "incapacidad" para algunas cosas, hace que valores la posibilidad de tener lo que tienes. Pero que más allá de eso, tú llegas a comprender que ellos, quizá con la poca movilidad que presentan o lo poco que se comunican, logran transformar tu pensamiento. Estos niños tienen un acceso más rápido que cualquier publicidad a modificar tu forma de pensar, porque te llevan a un encuentro con la realidad.

Si un discapacitado no quiere ser ayudado cómo se va a realizar una inclusión verdadera, es decir, él también debe querer hacernos parte de su mundo para que juntos podamos crear una verdadera inclusión.

De hecho para ser honestas, esto mismo que ahora escribimos, surgió en las conversaciones que hicimos para redactar el libro. Es importante tener claro, que el hacer parte al *otro* de tu mundo no es una tarea fácil, menos en este sistema que cada vez hace que nos comuniquemos más con las máquinas y menos con las personas. Es complejo. Sin embargo, a pesar de ello, querer integrar, incluir o abrazar a *otro*, requiere que este *otro* quiera ser integrado, incluido o abrazado. Y que anhele explicar cómo es su mundo para que así podamos compartir un mundo común, que evidentemente será diverso y distinto, pero ello no debe generar que nos paralicemos, sino al contrario que nos motivemos a querer *quitar la segregación y avanzar hacia la reconciliación*. De lo contrario es como ir en contra de una pared de concreto sin puerta.

Los ejes transversales de la educación proponen que los valores deben ser parte intrínseca de la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de nuestro país (Mineduc, 2012). Se proponen verbos que recalcan la inclusión, integración y el compañerismo. Se destacan otros como

comunicar adecuadamente y expresar de forma correcta distintos tipos de experiencias, sensaciones o emociones de los estudiantes.

La persona con Necesidades Educativas Especiales muchas veces quiere herramientas para desenvolverse en este mundo que *no está habilitado para discapacitados*. Entonces, nos enfrentamos a una brecha muy grande de diferencias, donde la verdad es que si no construimos puentes, no podremos pasar de un lado a otro para conversar, sino que nos mantendremos a gritos de esquina a esquina intentando que el viento comunique bien las intenciones que nos tienen a la orilla del río queriendo hacernos parte del *otro*. Debe haber empatía mutua, porque es allí donde encontraremos el sentido del rol docente. Podremos saber en definitiva si lo que buscamos es *ayudar a ser o ayudar a formar* (Robinson, K., Aronica, L. (2015, pp. 29-58)

EDUCACIÓN ESPECIAL

Las Necesidades Educativas Especiales y las discapacidades múltiples son temáticas que requieren una reactualización y el abordaje a través de nuevas políticas educativas. A través de las siguientes líneas se reflexiona sobre los conceptos y propuestas que a partir de la reflexión realizada, debieran adquirir un nuevo paradigma de inclusión en la educación especial en Chile, a partir de un cambio metodológico que incluya la propuesta de la Estimulación Sensorial.

Waissbluth (2013), realiza una sistematización histórica, en la que plantea que se han propuesto distintos enfoques y prioridades en el campo educativo. En los inicios los gobiernos dedicaron sus esfuerzos a la alfabetización y por tanto las propuestas de ley estuvieron ligadas a ello; hoy en día luego de diversos procesos sociales y culturales se pretende una educación que sea inclusiva y participativa, es decir, que permita que todos los niños y niñas del país puedan educarse independiente de su origen, raza o pensamiento religioso. De la misma forma ha sido una

ocupación constante la búsqueda en la disminución de las brechas en cuanto a la calidad que presenta nuestro sistema educacional. Cada año los resultados siguen demostrando las importantes diferencias entre los niveles de calidad de los sectores sociales altos y de los niveles sociales medio y bajo en nuestro país (Mineduc, 2014).

Bedwell (2004) propone que un cambio sustancial en las reformas educacionales requiere que todos los agentes activos de la educación estén presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Durante los últimos años se han abordado conceptos nuevos en la educación tales como: inclusión, integración, Necesidades Educativas Especiales, entre otros (Mineduc, 2014).

La Educación Especial en Chile es una modalidad del sistema educativo que abarca de manera transversal los distintos niveles de enseñanza, ya sea en establecimientos regulares como en los establecimientos de educación



especial. De acuerdo a la normativa vigente (Ley general de Educación y Ley 20.422) tiene el propósito de asegurar, a los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) un conjunto de servicios, recursos humanos, recursos técnicos, conocimientos especializados y ayudas, de tal manera que tengan el derecho a acceder, participar y progresar en el currículo nacional en igualdad de condiciones y oportunidades.

La política nacional de educación especial¹, impone un gran desafío donde la enseñanza debe responder mejor a las necesidades de aprendizaje y desarrollo de cada estudiante, de esta forma las NEE de todos los niños serían atendidas en el marco del currículo común con los apoyos y adecuaciones que sean necesarias en contextos educativos inclusivos, desafiantes y enriquecidos (MINEDUC, 2015).

En los establecimientos de educación especial los estudiantes egresan de acuerdo a su edad cronológica (26 años) y solo obtienen una licencia de educación básica. Por ende este tipo de estudiantes están capacitados para tener una vida a nivel de comprensión básica, por lo tanto no podría

¹ En este momento la normativa vigente de la educación especial se rige por los siguientes decretos; Decreto exento N°83/2015, aprueba criterios y orientaciones de adecuación curricular para estudiantes con Necesidades Educativas Especiales de Educación Parvularia y Educación básica. De acuerdo a la integración escolar de estudiantes con necesidades educativas especiales rigen dos; el Decreto Supremo N°170/2009 reglamento de la Ley N° 20201 fija normas para determinar los alumnos y alumnas con necesidades especiales que serán beneficiarios de la subvención para educación especial, Decreto Supremo N° 01/98 Reglamento Capítulo II de la ley N° 19.284/94 habla sobre la integración Social de las personas con discapacidad. Decreto Exento N° 89/1990 Aprueba planes y programas de estudio para alumnos con discapacidad visual. Decreto Exento N°86/1990 Aprueba planes y programas de estudio para alumnos con discapacidad auditiva. Decreto Supremo N° 577/1990 establece normas técnico pedagógicas para la atención de alumnos con discapacidad motora. De acuerdo a las discapacidades por graves alteraciones en la capacidad de relación comunicación se encuentra el Decreto Supremo N° 815/1990 el cual aprueba Planes y Programas de estudio con autismo, disfasia severa o psicosis. Decreto Exento N° 87/1990: Aprueba planes y programas de estudio para alumnos con discapacidad intelectual. Decreto Exento N° 1300/2002 Aprueba planes y programas de estudio para alumnos con trastornos específicos de lenguaje.

desempeñarse en el mundo laboral actual debido a que no alcanza a cursar u obtener la licencia de enseñanza media.

Respecto a este punto es importante reflexionar en las acciones y consecuencias que la adecuación curricular traerá respecto a la integración escolar. Es debido a esto que se presenta una meditación de sencilla profundidad que intenta pensar *cómo las escuelas regulares de la actualidad se encuentran o no, preparadas para recibir y no discriminar a este tipo de estudiantes*. Desde la simple perspectiva académica cómo adecuar el currículum de forma sustancial para que los estudiantes aprendan, o más profundamente si las universidades han preparado a los estudiantes de pedagogía en este tipo de aspectos para no generar discriminación cognitiva.

¿Qué ocurrirá con los docentes que se enfrenten en la sala de clases con estudiantes autistas, hiperactivos, con conductas disruptivas, parálisis cerebral, deficiencia mental severa u otros síndromes relacionados? ¿Están preparados para enfrentar un curso de 40 estudiantes más este tipo de alumnos?

¿Realmente saben de qué se trata la educación especial?

No estamos hablando de segregación. Quisiéramos saber si usted estimado lector, sabe qué es una conducta disruptiva o comprende a lo que nos referimos cuando hablamos sobre estas temáticas. O cómo usted *docente* que lee este libro podrá enfrentar su curso de 40 estudiantes más aquellos que se sumen de la educación especial. Comprendemos realmente que el concepto de integración que se está planteando tiene que ver con *implante* más que con procesos adaptativos y sociales de comprensión cultural. Es importante que entendamos este punto, porque no estamos hablando de que esto no pueda llevarse a cabo, sino al contrario, es necesario que se plantee con una propuesta metodológica posible, es decir, el profesor de educación diferencial debe dejar de ser un ente extraño en la sala de clases y debe ser un responsable de la transmisión de la enseñanza a la par con los docentes de educación básica y media.

Para generar un verdadero cambio social es necesario un entrenamiento en integración real alejada de las utopías legendarias en las que nuestro país se ha ahogado durante los últimos años. Un verdadero cambio de paradigma requiere de un pensamiento nuevo y antes de ello la

de vislumbrar el cambio. Es por esto que la transformación social no solo requiere de difusión o de una reforma, se necesitan voces activas en el aula que transformen verdaderamente el pensamiento de los estudiantes chilenos. Larraín (2010) señala que Chile es un país híbrido con altos niveles de discriminación social. Éstos elementos surgen de la educación, si hoy en día no estamos preparados para aceptar a estudiantes que no piensan de la misma forma, cómo podremos enfrentar a estudiantes que mantienen un comportamiento realmente diferenciado, que necesitan de un apoyo especial, *que no abrirá su ambiente a cualquiera, sino que esperará que el ambiente le abra paso para poder desarrollarse.*

El gran problema en este contexto es comprender qué al saltar etapas lo que hacemos es alimentar a un niño de pecho con una salchicha sin que antes haya vivido el proceso de lactancia. El salto que pretende dar la educación diferenciada a través del ajuste curricular y la desaparición de las escuelas especiales puede traer como consecuencia la segregación aguda de nuestras escuelas y aún peor: Volver al inicio, generar un retroceso en los procesos de inserción que se ha vivido desde la dictadura a la actualidad.

Hasta ahora el trabajo diferencial ha estado abocado al decreto y al currículum, no ven más allá, falta una visión de futuro, una aceptación de la realidad nacional. Incluso parece al escucharla un tanto polémica, ¿son realmente las problemáticas chilenas actuales la interculturalidad educativa y la inclusión, elementos que son parte de la acción concreta de las aulas nacionales?

El análisis de las escuelas especiales en el país prepara a sus estudiantes en el aprendizaje de la lectura básica, y específicamente durante el último tiempo han emergido una cantidad de casos reales traspassados a la ficción (por ejemplo, 'Yo antes de ti' de Jojo Moyes; Gaby Brimmer Autobiografía; Una vida sin límites, Un espíritu invencible, Un corazón sin fronteras de Nick Vujicic, entre tantos otros casos) que hacen pensar en que sí es posible atender a las necesidades de estudiantes reto con un futuro posible.

Gaby Brimmer, fue una impulsora de la inclusión en la universidad, y gracias a la investigación y descubrimiento de Poniatowska se transformó en un ícono de sus tiempos. La autora rescata uno de sus poemas:

“Me gustaría poder decir al final de mi vida,
que estuve agradecida de haber vivido
y luchado por una causa noble
como "la libertad del hombre".
Yo que estoy encadenada a esta silla
*yo que estoy presa dentro de un cuerpo
que no responde*” (Poniatowska, 1979)

La verdad y crudeza de sus palabras son claramente un verdadero rompecabezas para quienes no logramos empatizar con la realidad de un discapacitado. Pero la sinceridad de sus palabras hacen que desde el exterior sea posible comprender la transvitalidad de sus palabras para aprender de su experiencia. No es una silla de ruedas que lleva a un cuerpo, es un ser humano que lucha con la esclavitud de su propio cuerpo, que inmovilizado no deja que camine, pero al mismo tiempo su voz, se transforma en la herramienta que moviliza al mundo. Piense esto por instante. Medite en ello antes de seguir la lectura del libro. Porque para nosotros, quienes escribimos estas líneas estas palabras inspiran la necesidad de movilizar más voces que quieran vociferar verdades sin miedo a las consecuencias.

Por otro lado, el caso de Temple Grandin, la autista que diseñó una máquina para dar abrazos, que actualmente se dedica a dar conferencias internacionales para abordar el autismo señala lo siguiente:

Uno de los misterios más profundos del autismo ha sido la notable capacidad de la mayoría de los autistas para sobresalir en su habilidad visual espacial, al mismo tiempo que su desempeño verbal es muy pobre... saqué la conclusión de que mi capacidad de visualización excedía ampliamente la de la mayoría de la gente (Grandin, 1995). [La cursiva es nuestra]

¿Puedes comprender este punto?

Una persona con autismo, se dedicó a realizar una máquina para hacer abrazos. Entiende que este tipo de personas está buscando a gritos ser comprendido y dar a conocer sus formas de expresión. Si la madre de esta mujer no hubiera luchado por su igualdad, quizá hoy en día no conociéramos su historia, pero **es posible**, se conoce, podemos saberlo y

con esta información tenemos el DEBER de hacer algo. Es necesario poner énfasis en la felicidad de los niños, en su alegría, en el que ellos se vean realizados con su aprendizaje y a su vez en que potencien sus áreas débiles (Clares, 2016).

Requiere usted más ejemplos de casos extraordinarios de superación. Hay miles en incógnita, quizá hay personas que se toparon por casualidad con este libro que piensan, pero esto ya lo sabemos, porque es cierto: *Lo sabemos*, eso es lo peor de todo, sabemos tantas cosas y no hacemos nada con ello. No sé si usted siente peso en su corazón con esto. Pero nosotros sí.

Buscamos una revolución de ideas que tenga fruto. No estamos esperando que baje del planeta marte una solución para nuestros problemas. Queremos que de nuestro entorno salga una voz de cambio para nuestros problemas educativos actuales.

La teoría de la comunicación nos pone en la encrucijada clásica de la dinámica del “*nosotros*” y de los “*otros*”, en la educación este punto tan básico se homogeniza, para generar una “enseñanza de calidad para todos los chilenos”, el problema de esta aseveración es que el chileno es diverso, híbrido y diferente (Larraín, 2010), la identidad chilena se ha caracterizado por vivir procesos de identidad ligados a la lucha por el territorio, que ha traído como consecuencia una guerra ideológica y mediática respecto de quien se identifica con ser o no chileno (González, 2014).

Grandin, a través de sus palabras nos recuerda un elemento importante en su última afirmación, *somos diferentes*, y saberse distinto del otro, es lo que puede colaborar en una verdadera inserción en la sociedad. Pero tal como se ha mencionado, una de las problemáticas severas en este aspecto es que estos espacios a través de las reformas de los últimos 15 años se han visto mermados, disminuyendo cada vez más aquellos que dan lugar a la educación especial (Waissbluth, 2013).

Las campañas sociales como la Teletón, nos recuerdan una vez al año que en el país existe una cantidad de centros de atención para personas con discapacidad y en vulnerabilidad, desde el punto de vista de la rehabilitación. Lo cual es sumamente positivo, tiene el valor de recordar a las autoridades que es importante preparar una infraestructura para que

éstos se desempeñen y que hay una necesidad de espacios que debieran ser abiertos para los niños de nuestro país. La problemática sigue siendo la misma, el estado no subvenciona la Educación Especial.

¿Donde quedan las escuelas en este proceso?, cómo le estamos enseñando a nuestros estudiantes la forma de integrar sin discriminar. Es un vacío, un entre-paréntesis, o un punto suspensivo que no se ha abordado, porque *no existen voces representativas* de este espacio social que integren verdaderamente a nuestros estudiantes especiales en el campo educativo actual.

Seamos honestos, usted quien lee este libro, alguna vez ha hablado con los suyos de este tema. Comprende realmente que ninguno de nosotros está ajeno a esta realidad. Que el día de mañana usted puede ir en un auto a toda velocidad, perder el control y vivir para contarlo, pero desde una silla de ruedas, o que pierda la capacidad del lenguaje o que incluso quede en estado vegetal. Comprende que vivir situaciones críticas nos debe ayudar a canalizar la empatía en la inclusión, pero no pueden ser elementos de división social. Queremos reflexionar con esto: ninguno de nosotros es ajeno a la realidad de una crisis, de un problema o de la discapacidad misma.

Garden (1995) lo señala de la siguiente forma: “Atribuyo a mi capacidad de visualización el haberme ayudado a entender a los animales con los que trabajo.” La palabra clave, de todo esto es *haberse ayudado a entender*, la práctica de la empatía, la búsqueda por el conocimiento del otro. La autora vuelve a recordar un elemento indispensable en la diferencia para poder generar una propuesta nueva: “Cada uno de los problemas de diseño que he podido resolver ha sido por mi capacidad de visualizar y de *entender el mundo a través de imágenes*.” (pp.s/p) Por lo tanto, una verdadera propuesta debe emerger a partir del **entendimiento**. Y el concepto clave es la **visualización**. Poder ver más allá de lo que aparenta.

Es por ello que es necesario abocarse a la integración de los sentidos ya que los estudiantes necesitan conocer cuales son éstos e incorporarlos a su formación cotidiana.

Se requiere de actividades y estrategias que amplíen al currículum, por lo tanto se necesita tener Estimulación Sensorial del ambiente para

estudiantes con estas características, o como señala Grandin (1995) “antes de empezar a construir cualquier instalación, la examino y pongo a prueba en mi imaginación”, la comprensión de la realidad que surge a través de la observación no es un detalle menor dentro de la investigación, ya que a partir de cualquier fenómeno de estudio un testimonio como éste puede colaborar en el entendimiento del otro. Es decir, es necesaria la visualización de lo que *queremos ser* para luego avanzar hacia ese rumbo. Lo problemático de esto es que a medida que avanzamos, entregamos remediales a la educación, pero no existe una propuesta que en base al análisis veraz de la realidad nacional genere un **modelo educativo** que contemple las necesidades de nuestro diverso, plural e híbrido país.

El año 2013, a través de las charlas TED, Maysoon Zayid expuso cómo la comprensión de su problemática era la solución de sus diferencias a través del humor, planteando *“Tengo 99 problemas y la parálisis cerebral es solo uno de ellos.”* Expresa a través de sus palabras que en nuestra sociedad la incapacidad de ver al otro es utilizada y no proyectada. En palabras de la comediente: *un discapacitado es útil si requiere de un lugar en el estacionamiento, un día de caos, pero no cuando podemos darle un espacio público para la expresión.* A través de sus anécdotas, recordó cómo en su curso de teatro esperó a algún día ser la protagonista de una obra y la única oportunidad se dio en el cuarto grado cuando el papel protagónico era el de una mujer con parálisis cerebral, allí pensó que por fin habían pensado en ella para la actuación, sin embargo, eligieron a otra compañera para que la representara.

Nuestra sociedad está construida culturalmente en un marco de discriminación tan natural, que para la profesora de la clase no fue excluyente mantenerla en otro papel, al contrario era ayudarla a no exponerse.

Lo importante de este testimonio es que nos ayuda a comprender, cómo *unos* y *otros* toman decisiones que segregan y dividen nuestra sociedad. El punto que plantea Zayid es cruel y profundo: era la única persona en la clase que tenía posibilidad de interpretar el papel sin marcas de sobreactuación, sin embargo, no fue suficiente para que la docente creyera, en su imaginario, que la misma persona que tuvo una parálisis cerebral la represente, porque esto: era violento. La situación genera reflexión en nuestras propias prácticas profesionales. En el caso de que en

clases de teatro exista un papel donde un *tartamudo* debe ser representado y en nuestra clase tenemos al tartamudo, ¿qué haríamos?...

Grandin y Zayid, colaboran en el entendimiento de que todos, independiente de la raza, el color, o la discapacidad, pueden tener un espacio si nos esforzamos por lograr que estos sean reales y no meras utopías.

El testimonio de Grandin, colabora en este sentido, ya que en sus propias palabras “siendo autista, no asimilo naturalmente información que la mayoría de las personas da por supuesta”, es decir, comprender la diferencia no te hace menos que el otro, solo distinto. No es un calificativo de la personalidad. En los inicios de su carrera explica que le costó comprender a sus colegas, pero luego llegó a la conclusión de que “no eran tontos sino que carecían de capacidad de visualizar. Literalmente, no podían ver” (Grandin, 1995). Cualidad que ella sí tenía. Esta diferencia hizo que pudiera aportar entregando al campo de trabajo aquellos que otros no podían ver.

Ambas personas mencionadas son ejemplos que colaboran en el entendimiento de las discapacidades y sus problemáticas. Son sólo dos casos, que pasaron por un sistema educativo y que éste no fue capaz de sostenerlas. Pero que gracias a la insistencia de sus familias y a su propia terquedad pudieron salir adelante con sus propuestas de vida.

Hoy en día no es inviable a través de estas historias cuestionar a grandes lingüistas o semiotas como Saussure o Chomsky. El primero, al indicar que los signos son constructos sociales, autoritarios que mantienen los individuos a través de la experiencia, en su ejemplo clásico del árbol, cada persona mantiene en su interior una asociación y valor específico que la cultura ha otorgado y éste ha aprendido o re-aprendido a partir de la enseñanza conductual. En tanto que el segundo autor propone que el lugar de crianza generará en el aprendiz una forma de pensamiento a la cuál reaccionar intuitivamente, pero que dependerá vitalmente del espacio en el cuál se desarrolla. En síntesis, cuanto más se limitan los espacios de pensamiento y los diferentes estilos de aprendizaje será prácticamente imposible la comprensión de la utilidad del desarrollo sensorial de los estudiantes con necesidades educativas especiales. Pero más allá de una discapacidad, es comprender el aprendizaje de los estudiantes en general,

no solo de un grupo de alumnos que lo requiere con urgencia, sino de todos los estudiantes que necesitan conocer sus formas de enseñanza-aprendizaje de forma práctica y no solo a la hora de elegir una carrera que estudiar.

Algunos autistas tienen a veces problemas con los límites corporales. No pueden apreciar al tacto, dónde termina su cuerpo y dónde comienza la silla en la que están sentados o el objeto que están tomando. Se parece a lo que experimentan las personas que pierden un miembro pero siguen teniendo la sensación de éste en su cuerpo (Grandin, 1995).

Al año 2005 cuando se da a conocer *La política nacional de Educación Especial*, se cuenta con 954 escuelas especiales, demostrándose que el alza de la matrícula desde el año 1990 al 2005 se triplica y que el tipo de discapacidad sobre el cuál se nota un incremento mayor es en la modalidad de lenguaje siendo un 54% del total destinadas a esta labor. (Mineduc, 2005, pp. 27)

Una de las propuestas del gobierno de turno en aquel entonces fue la de plantear como eje central de la discusión un sistema que garantice a los estudiantes egresados un reconocimiento educativo, para que el acceso al trabajo no sea un impedimento de desarrollo y de desenvolvimiento en el mundo laboral. Mineduc (2005, pp.30) propone que al establecerse las metas de inserción a partir del desarrollo de competencias y habilidades genéricas se logra mayor éxito para el logro los fines perseguidos. Esto sería: la inclusión verdadera y afianzada en un sistema no discriminatorio de capacidades o destrezas.

Respecto al proceso de evaluación en el cuál convergen las carreras del área educativa, se ha hecho una separación para preparar profesionales dedicados exclusivamente al área de la educación especial. Los beneficios y los contra de esta decisión radican en que el resto de los profesionales, al encontrarse con la realidad de NEE en el aula, tienen competencias menos desarrolladas y habilidades que no han sido trabajadas de forma seria en el proceso formativo, por lo que el trabajo a la par con los educadores especiales se da mayormente por afinidad que por interés en comprender las necesidades que presenta cada estudiante. Es decir, habiendo tenido asignaturas de psicología, psicolingüística, sociología, entre otras, el profesor de educación regular no logra obtener las mismas

competencias de enseñanza que aquel que especializa en el área y debe realizar a lo menos una práctica profesional en estos espacios. Al encontrarse con la realidad laboral el encuentro con estos estudiantes podría ser de exclusión, porque están preparados para afrontar casos simples de resolución en el aula, pero no complejos de trabajo en equipo.

Lo anterior es relevante debido a que nos encontramos en una etapa crucial donde los establecimientos educacionales del país se enfrentarán a una crisis profesional por la falta de profesores que abarquen las necesidades de estudiantes con algún tipo de discapacidad.

TEORÍA DE LA INTEGRACIÓN SENSORIAL.

Toda la información que recibimos del entorno llega a nosotros a través de los sistemas sensoriales, ya que muchos de éstos tienen lugar en el sistema nervioso central (SNC) el cual tiene la capacidad de organizar e interpretar las informaciones captadas por los diversos canales: visual, gustativo, auditivo, olfativo, tacto, propioceptivo y vestibular; generando así una respuesta adecuada al ambiente que nos rodea. Normalmente no nos damos cuenta de estos procesos, pero están sucediendo constantemente en el quehacer pedagógico y por tanto en la vida de los estudiantes.

Jean Ayres, terapeuta ocupacional fue la primera en definir la integración sensorial como: *la habilidad del SNC de recibir, organizar e interpretar las experiencias sensoriales para su uso efectivo*, es decir un proceso neurológico que organiza las sensaciones del cuerpo y del entorno, haciendo posible la utilización eficaz del cuerpo dentro del ambiente (Ayres, 1998). También nace el concepto de disfunción de la integración sensorial definido por Ayres como la incapacidad de la persona de organizar la sensación del propio cuerpo y del medio ambiente para responder eficazmente a los requerimientos de la vida. Entonces, es posible el cuestionamiento ¿Estudiantes problema? o es solo que no perciben el mundo que les rodea como los demás. En todas las escuelas existen *niños normales*, incluso con niveles de inteligencia superiores a la media, pero que no perciben el mundo que les rodea como todos. Tienen reacciones emotivas exageradas y no pueden soportar cambios en su

rutina diaria. No son capaces de atender en clase, no comprenden bien lo que se les explica, parecen vagos, tienen graves problemas con la lecto-escritura y/o no pueden estar quietos un instante. Son candidatos ideales al fracaso escolar y a caer en la pérdida de la autoestima. Los castigos o las clases particulares complementarias no surgen efecto. ¿Por qué todo esto? Padecen un problema de integración sensorial. La información que llega a su cerebro no es bien procesada y son víctimas de esa desorganización (Robinson, K., Aronica, L., 2015, pp.145). Hoy se habla de NEE, pero a su vez este cambio debe traer consigo una nueva estrategia de trabajo en el campo metodológico, es decir, integrar nuevas formas de trabajo.

En este espacio la propuesta a realizar para responder a la pregunta inicial es si Chile está preparado para un cambio paradigmático a nivel de metodología, aplicando nuevas estrategias, que den resultados efectivos en los estudiantes y que independiente de su cualidad de ser “niños reto” pueden ser afectados positivamente a través de estrategias que brinden un potencial diferente a su aprendizaje, es decir: *es una nueva forma de mirar el tratamiento de las NEE y por ende, una nueva forma de trabajo en lo pedagógico con estos estudiantes.*



A nivel de promesas conceptuales, es cierto, Chile está preparado para ello, pero en la aplicación la demora en cuanto a la actualización de nuevos sistemas estratégicos no lo está. El tipo de capacitación se restringe a la técnica y no a la metodología, que aunque en puntos similares el fondo de su proyección es completamente diferente.

ESTIMULACIÓN SENSORIAL: UNA ESTRATEGIA PARA LA EDUCACIÓN DE HOY.

Tal como explicamos anteriormente, la integración sensorial se asocia al proceso que realiza el propio individuo de elementos que vienen desde el entorno. La apropiación de éstos, en mayor o menor medida es lo que entrega un rango de desarrollo y desenvolvimiento en las áreas cognitivo-sociales. Por otra parte la estimulación sensorial, es la forma en la cuál como docentes proponemos o generamos estímulos para que el niño (a) pueda integrar a su desarrollo humano. Es importante realizar la diferencia porque podemos generar graves errores de interpretación. Aunque parezca una nimiedad, es relevante diferenciar el concepto porque regulará la forma en la cual podría desenvolverse el docente, es decir, podría caer en una profunda frustración si solo busca integración, porque ese proceso no depende de él, ahora bien, si enfoca sus esfuerzos en estimular todo el trabajo realizado puede tener frutos favorables para el desarrollo humano del estudiante, en el caso de la contextualización pedagógica de éste, que es la forma como se propone en este texto realizar.

Al inicio del texto propusimos el concepto TRANS que contiene la transvitalidad. En ello es necesario reparar antes de finalizar el apartado. Es relevante comprender que toda experiencia de aprendizaje surge de un momento de enseñanza, donde voluntaria o involuntariamente se de un espacio para apropiar algún tipo de conocimiento para la vida.

Es transversal porque cruza todos los ejes de la realidad social y cultural de los individuos. Es regulada porque depende del contexto en el cuál éste es educado y es transformacional porque crea una nueva forma de ver el mundo en otro. Lo anterior, nos ayuda a responder preguntas que se hacen los docentes de la escuela regular y los profesores de las escuelas especiales. De hecho es una pregunta eje, porque debemos enfrentarnos a estudiantes completamente distintos a los de décadas atrás. Cada generación tiene su marca y estilo de aprendizaje. Sin embargo, esta generación es un completo misterio: que no suene difícil, ***porque el misterio es perfecto para quienes queremos trabajar con niños.*** No es aburrido, tiene matices, anécdotas increíbles, pero estamos aprendiendo sobre la marcha cómo llevar a cabo esta labor sin fracasar en el camino, es decir, necesitamos comprender a nuestros estudiantes de *hoy* para trabajar con ellos *HOY*. Lo complejo es que el mundo de cada niño implica un submundo: la familia y su entorno. La totalidad de ese mundo es el

resultado de nuestro sistema educativo. Por ello, es tan relevante que el modelo de educación sea efectivamente TRANS, porque de otra forma seguirán emergiendo frases propias del decálogo de profesores, que en son de queja o de auto-convencimiento uno es: psicólogo, terapeuta, amigo, abogado, juez, padre, madre, tío, abuela, enfermera, entre otros. Nos vamos en excusas y en poca acción. Es cierto, hay tanto que hacer, pero un granito de ese algo que aportemos es mucho en un mundo de tanta conversación y nula pro-actividad. Necesitamos comprender los procesos neuronales de nuestros estudiantes y para ello la propuesta de la *neuroeducación* entrega claves relevantes. Volveremos sobre este tema para desarrollarlo con más profundidad hacia el final del texto, debido a que no debe quedar únicamente en el prototipo de la educación especial.

Para finalizar este capítulo, creo que ha quedado clara la razón por la que estoy en este texto. Hablar sobre la educación diferencial hoy es hablar de vocación y vida para mí. No quisiera seguir con lo que viene sin antes dejarlo claro. Primero no soy salvadora de nadie, dejémosle eso a quienes puedan o quieran. Simplemente soy una trabajadora que comprendió en terreno que cuando la vida de otro está en juego, no podemos darnos el lujo de buscar ser protagonistas de la historia. *Tenemos que aprender a creer en otros, impregnarlos de visión.* Quizá las estrategias que utilicemos sean completamente diversas, pero hagámoslo. No sé en qué punto convergen los anhelos, la utopía, los sueños o la búsqueda de la trascendencia, no tengo respuesta para eso. Pero sí sé, que independiente de cualquier cosa, cuando un niño está frente a nosotros, tenemos la responsabilidad, *el deber*, de estar preparados y capacitados para apoyarlos, incentivarlos y movilizarlos a que tengan una mejor calidad de vida. ***Debemos ser agentes de transformación de nuestro entorno; estar incómodos, aunque eso nos cueste todo.***

UNA AYUDA CONCRETA

Al inicio hablamos sobre la experiencia en la sala de clases, pero queremos dejar una enseñanza concreta, no solo motivacional. Ejemplos de la aplicación de Estimulación Sensorial en aula:

Tener estrategias para modular: la aparición de una conducta disruptiva en la clase requiere que no es necesario detener la clase, sino tener las herramientas en la sala, para poder modelar al estudiante. La actividad de la clase debe ser el centro de atención. Tener una organización con el equipo en el aula. Por ejemplo: saco de semillas, saco vestibular, botella de agua congelada. O mantener una mecedora en la sala de clase. Conocer a los estudiantes para tener estrategias concretas para modular sus conductas disruptivas. Que cuando se enseñe debe integrarse variedad de estimulación sensorial de los estudiantes. Por ejemplo: si vas a trabajar los colores, trabajar con texturas que sean llamativas para los estudiantes, generando así mayor atención de éste durante la clase.

Todos necesitamos modularnos, no solo los niños con NEE, por ejemplo cuando estamos nerviosos movemos una pierna, nos tocamos la oreja o tendemos a mover las manos, esas son formas de sentir, que en nuestro caso no inhibimos, por lo que comprender el sentido de estas acciones logrará que la tarea pedagógica sea más sencilla y por tanto menos compleja de abordar.

De hecho podrías pensar en cuáles son tus propias formas de modular tu nerviosismo, alegría, miedo u otra emoción que sientas en un contexto social.

Permitir que el estudiante libere energía, a través de saltos, correr. Esto ayuda a que liberando esa energía pueda permanecer periodos más largos con atención.

Permitir que el estudiante se concentre mejor teniendo un espacio definido para él. Bien sentado, pies bien apoyados (de esa forma se estabiliza y equilibra sensorialmente los sentidos de su entorno), una silla con brazos.

Monitorear los ambientes de enseñanzas. Por ejemplo lo táctil, visual y auditivo. Es importante que los elementos que estén en sala sean elegidos de forma específica para no sobre estimular al estudiante, sino al contrario, potenciar sus sentidos.

Realizar actividades de tiempo libre entre actividades, entre contenidos, para que permanezcan mayor tiempo concentrados.

Lo más importante es permitir al estudiante que se auto module, por ejemplo, si el estudiante quiere girar, darle el un par de momentos para hacerlo. Uno tiende a reprimir estas conductas, pero estas acciones, pueden ser sus propias formas de tranquilizarse o de modularse. Es importante que el estudiante vaya a su propio ritmo, nunca obligarlo a realizar una actividad sensorial, donde él se sienta acelerado o inquieto, porque de esta forma se aumentará la intolerancia y su conducta disruptiva. No obligar al alumno tocar algo que para él es desagradable.

Permitirle al estudiante explorar los elementos que se utilizarán en el aula antes de que se inicie la actividad. Para que luego su curiosidad no sea un foco de distracción en la clase, sino al contrario, de atención.

EDUCANDO A PARTIR DEL AMOR

Alejandra González Hermosilla

EL AMOR ES EL ARMA MÁS PODEROSA PARA TRANSFORMAR LA EDUCACIÓN.

Decidí comenzar con este tema porque es parte fundamental de la experiencia que tengo que relatar. Y es a su vez uno de los justificativos relevantes de nuestra propuesta TRANS.

Cuando comencé a hacer clases, durante mi práctica profesional, fui una afortunada al encontrarme con quienes fueron las personas, que siento, cambiaron gran parte de la forma que hoy tengo de ver a esta generación. Trabajé durante muchos años en la iglesia en el área de discipulado, por lo que trabajar con adolescentes no era “*complejo*”, pero *otra cosa es con guitarra*. Nunca me proyecté realmente a ser profesora, yo quería ser investigadora, escribir, esconderme detrás del computador de otro, o algo parecido, pero los planes de Dios son misteriosos y rompe esquemas.

La escena de mi primer día en el colegio es así. Entro a la sala del que habían denominado el primero *MIEDO* del establecimiento. Lee bien, primero **MIEDO**, en la clase de lenguaje, que es mi área. Estaban trabajando el tema de los mitos en la literatura. Entré con guías, lentes, disfrazada de profesora y siguiendo muy de cerca los pasos de la maestra titular, que tenía un manejo de grupo impresionante y que ha sido de las personas más generosas en la sala de clases que he conocido. Ella me dijo que se haría cargo de la jornada para que la inducción fuera natural. La clase se desarrolló normalmente, algunos de los niños eran muy simpáticos, otros me miraban con cara de *la sacaremos pronto*, otros se reían, era un conjunto indescifrable de personajes, cada cuál con más personalidad que el otro; pero mientras recorría la sala de clases viendo cuadernos, con mi delantal blanco pensaba: *¡qué rayos estoy haciendo aquí!*

En esto, en un momento de éxtasis revolucionario se levanta uno de estos niños y en un tono estilo *con esta pregunta te mato*, disparó con una mirada profunda y directa a mis cristales café diciendo: PROFESORA USTED ESTÁ SEGURA DE QUE QUIERE HACER SU PRÁCTICA CON NOSOTROS. PORQUE SI NO, SEPA QUE LE HAREMOS LA VIDA IMPOSIBLE... Muera conmigo cinco segundos por favor, el

atrevimiento de este niño hizo que me cuestionara el mundo completo y que tuviera pesadillas con su rostro y con su dedo índice por mucho tiempo, sin embargo, en un acto de gallardía apostólico dije SÍ. Lo confieso, mentí. No lo creía, ya lo dije antes de hecho, yo quería ser ratita de laboratorio, quería investigar a los niños y no que ellos se metieran en mi mundo, sin embargo, desde ese momento comenzó el Armagedón de la práctica profesional. Era cierto, ellos eran un primero medio fatal, estaban con las hormonas revolucionadas, querían conquistar al mundo y yo no era el pinky que ellos necesitaban. **Profesora evangélica a la vista bañista.**

En una confabulación del cosmos por que esta experiencia fuera aún más aterrante de lo que era, la profesora titular tuvo un problema grave y no pudo ir a clases en una semana. UNA SEMANA, cinco días, 110 horas en el colegio, 110 horas enfrentando la responsabilidad de ser profesora de verdad, de ser adulta, de ser el blanco de esos niños. Era la eternidad misma, me sentía sola con todos esos niños y sin tener manija idea de qué rayos hacer.

Estudíé como nunca, leí todos los libros, me llevé un cuaderno de los niños para no estropear lo que la profesora llevaba, anoté lo que más pude, leí el libro de clases, busqué información en internet, pedí libros en la biblioteca y no dormí, principalmente no dormí.

Retomé los contenidos que llevaban y les enseñé del mito, de Aristóteles, de la caverna, del popol vu, de los mayas, incas, aztecas, de todo lo que me enseñaron y lo que había leído frenéticamente durante esos días. Fue tanto, estaba tan nerviosa que el contenido de dos meses lo hice en UNA clase, y cuando llegó el momento de las preguntas finales los niños estaban desesperados por hablar. Y yo tenía terror de decir: *sí, ¿qué desea saber?* Pero lo hice, pregunté y ellos abrieron su mundo, contaron sus experiencias con la divinidad, explicaron, hablaron con honestidad, nunca olvidaré esto, uno de ellos me dijo por qué había elegido no creer en Dios, luego de una búsqueda implacable de su existencia. Era su propia experiencia con la divinidad, no sé si esto le hace sentido. Pero comprendí que estaba frente a niños distintos, que tenían algo que decir, que no debía ahogar su voz o callarlos durante la clase, al contrario, ellos tenían mucho que enseñar y ese día descubrí que necesitaba de su conocimiento. Entendí que había vuelto a la escuela para aprender, no solo para enseñar.

Practicué esa modalidad con todo el resto de los cursos, hablamos sobre identidad, sobre qué esperan ellos sobre el futuro, sobre sus sueños. Lo hermoso de la asignatura es que uno puede entrar, *si ellos te lo permiten*, en sus mundos. Y agradezco la generosidad de estos niños porque me dieron el honor de ser parte de un diálogo que continúa hasta el día de hoy con muchos de ellos. Especialmente con aquel del dedo índice.



Ellos me hicieron la profesora que soy hoy. Les dije que si un día escribía un libro lo diría con mucho orgullo. Esto va para mis estudiantes. Es cierto, ellos me formaron en carácter, me enseñaron a pedir las cosas, tuvieron la gallardía de enseñarme a ser profesora, me hicieron las preguntas más extrañas y raras del mundo, no sé como ni en qué momento las clases dejaron de ser un peso y se convirtieron en una alegría tremenda. Comenzamos a pasarlo bien trabajando juntos. Hicimos actividades increíbles, juegos de aprendizaje, nos disfrazamos, hicimos teatro, un musical. No había escrito de esto antes, pero mientras ensayábamos para el musical de la Pérgola de las Flores, compartimos el corazón, las experiencias de la vida, lo que significa ser quien eres en una época determinada, qué es ser Carmela en un mundo de gente con otro estatus social.

Debíamos preparar la obra, pero los ensayos con un curso tan disperso créanme que eran todo un reto. Recuerdo perfectamente al señor I., diciendo que no me preocupara. Él lo dijo así: *Profe, no se preocupe, nosotros le vamos a cumplir, confíe, confíe en nosotros*. Y no se por qué rayos, pero confíe. Creí que sí iban a cumplir. Créanme el ensayo del día anterior fue un fracaso, realmente malo. Pero cuando se presentaron frente al auditorio fue brillante, les creí todo, ella venía de San Rosendo a vivir a la ciudad, las floristas estaban coordinadas, los zapateros ordenados y a ritmo, los protagonistas atentos y lo más increíble de todo: Cantaron. Recuerdo ese momento y exploto de felicidad, porque no podía estar con ellos en bambalinas, estaba en el set arreglando luces, saltaba de emoción. Cuando finalizó y terminaron todos en el escenario y bajó el telón, corrí junto a ellos me abrazaron y dijeron: *profe, lo hicimos juntos* (niños, los sigo amando igual que siempre). Nos convertimos en equipo. Eso es lo lindo de la enseñanza, que puedes ser equipo con los niños, participar de sus aprendizajes y comprender sus pequeños mundos, que son gigantes... sin temor a equivocarme.

Hoy agradezco cada una de sus enseñanzas, de sus abrazos hermosos, de sus risas, de sus preguntas incómodas, de sus bromas y de sus caracteres. Todos ellos, son personas que llevo en mi memoria para siempre. Todo el tiempo llenos de curiosidad, con propuestas creativas, con la intención de cambiar el mundo. La verdad es que hay un grupo de estudiantes hoy en medio del tumultuoso sub-género universitario que será de aquellos que marquen un antes y después en la política de nuestro país. Estoy segura de ello, lo digo por muchos de quienes pasaron por mis clases, que hoy se encuentran a lo largo del país estudiando y preparándose para combatir con ideas nuevas lo que debe ser cambiado. Me enorgullece saber que pasé por su aula y que los pude mirar a la cara, hablando con honestidad siempre.

Creo que sin esos episodios que suceden dentro y fuera de la sala clases, que tienen que ver con el cotidiano, uno no comprendería por qué existe un antes y un después de conocer a los estudiantes. Por que aunque suene absurdo es tal como lo planteó ese pequeño saltamontes con su dedo índice ese día, *o sales corriendo o te quedas, y si te quedas, tienes que saber que no será un tiempo fácil*, tendrás que aprender a dejar que los niños entren en tu mundo y que tú entres en el de ellos. Y eso significa: ***transformar el mundo del otro. Recíprocamente.***

Pasamos con los estudiantes más tiempo del que quisiéramos, ellos saben cómo te sientes, cuando tienes una preocupación, te preguntan sus inquietudes más profundas, quieren saber. Y estamos allí para enseñar de literatura, de los mundos maravillosos, de los mitos, pero además para **formar vidas**. Eso es lo que nos lleva a estar en un colegio. Descubrí que la literatura no anexó entre sus tantos tipos el amor de un profesor a sus estudiantes. Saber que los conoces, que cuando sus padres vienen a consultarte de sus notas, además te están preguntando por sus propias vidas, es una responsabilidad brutal. Porque dentro de este mundo lindo que te relato, también hay momentos críticos, pasas por la muerte de los abuelos, por el quiebre de las relaciones de los padres, puedes ver la transformación de un niño cuando sus papás se separan de mala forma. Es terrible. Comprendes que **la rebeldía tiene para ellos el sentido de un grito desesperado por ayuda**, por auxilio. Vas observando que con el paso de los años los niños se enamoran y **¡cómo son los amores adolescentes!**, apasionados, infantiles, profundos, intensos... tienen de todo, quiebres abruptos, reconciliaciones lloradas, rosas en la clase, poemas de amor y mil canciones desesperadas. Llantos desolados, cuando el amor se va con otro nuevo amor de un curso más pequeño y tantas otras anécdotas que hacen que el mundo del profesor sea modificado todos los días. Ahora ya no hablas de las anécdotas universitarias, de las clases de fonética y de lingüística aplicada, cuentas las anécdotas del colegio, las historias de los niños, las preguntas difíciles que hacen y te das cuenta de que es cierto, el profesor no deja de ser profesor cuando abandona las cuatro paredes del colegio. Al contrario, sigue siéndolo. Porque cuando lees las respuestas de la prueba y ves que uno de tus estudiantes *nota siete segura* no te contestó la prueba, antes de que el pobre niño entre en colapso, entras tú en colapso, te preguntas **¡¡¡qué pasó aquí!!!** Apoderado para Rondín.

Observas desde el ángulo del profesor lo indiferentes que somos frente a la necesidad de los otros. Todos somos responsables de la educación. **Necesitamos quitar esa indiferencia que nos hace simplemente críticos y hacer algo**, por quienes son nuestros niños. *Porque ser profesor es dejar algo de ti en otro.*

Luego de conocer a estos niños tuve LA experiencia de mi vida en la educación rural. La relataré más tarde. Quisiera reflexionar un minuto en la actual política de educación, que luego de un arranque de gallardía sin

medir consecuencias tomada por las actuales autoridades del país, se ha decidido que TODOS y TODAS los estudiantes del país tendrán acceso a la educación gratuita y de calidad. En otro acto de redención, posteriormente, se dijo que en realidad no eran *todos y todas*, sino las que verdaderamente lo requieran y es así como una vez más volvemos al punto cero de la discusión y a entrar en el círculo vicioso del cuál aún no somos capaces de salir.

El problema es que ante las elecciones presidenciales rifamos la educación nacional sin comprender las consecuencias que esto tendrá en las generaciones venideras. A veces, me pregunto si las autoridades comprenden realmente lo que dicen al proponer ciertos elementos utópicos y de una falta de rigurosidad aterrante. Sabrán las autoridades que la educación municipal está atiborrada de estudiantes y que por aula 45 ó más estudiantes deben luchar por alcanzar algún rango de calidad que los deje entre los estándares de excelencia que marcan las políticas nacionales; comprenderán nuestros políticos de pura cepa que para poder tener educación gratuita para todos y todas se necesitan recintos universitarios y matrículas de las mismas, para sostener a TODOS los que quieran ser parte del sistema municipal de educación. Comprenderán los políticos que levantar un edificio que resista terremotos de los no metafóricos es más que una linda alegoría de futuro social. Comprenderán nuestros brillantes políticos que para poder realizar propuestas gubernamentales no solo debemos escuchar la voz de quienes tienen deseos de poder o de hambre económica, sino también a las clases desprotegidas de nuestro país que por este tipo de estupideces políticas quiebran sus anhelos de tener una buena educación de calidad para sus hijos? Porque, sabrán los políticos, que un padre invierte recursos, dinero -estamos hablando de dinero- para que el niño tenga un uniforme, útiles escolares, zapatos que no se le pasen el agua, materiales para cumplir con las tareas y que para rematar, la ingeniosa labor de los políticos de nuestro país luego de que los niños pasan más de diez horas en el establecimiento educacional, no pueden jugar, divertirse o salir a las calles a jugar a la pelota o algún deporte, sino que tienen que llegar a hacer las tareas que la jornada completa iba a eliminar (?) Porque sabrán estos sabios que el rango de atención de un niño dura 20 a 25 minutos como máximo. Y que las 90 horas pedagógicas de lenguaje, matemática, historia, ciencias, inglés, entre otras deben ser además repasadas en casa (Robinson, K., Aronica, L. 2015, pp. 145)

Realmente a veces nos preguntamos lo mismo que nuestros estudiantes: *tía, esto algún día nos servirá de algo o estamos perdiendo el tiempo*. ¿Iré a comprar al negocio con Pi al cuadrado variable de X? o lograré convencer al señor de la caja del supermercado con una oda de Shakespeare que me deje el tomate más barato?

Necesitamos repensar nuestra educación sin utopías ni falacias y debemos dejar de enseñarle a los futbolistas a demoler el lenguaje, porque comprenderán que gracias a sus lamentables intentos de expresión pública desacralizan en el lenguaje (¿?) Comprenderán que hay un país completo que salta, grita y venera los triunfos que no tenemos y que nos tienen siendo campeones, pero la relevancia de esto es que el país se paraliza frente a un televisor para que un grupo de hombres corra alrededor de una pelota que debe cruzar un arco, no para entregar un mayor presupuesto a la educación, sino que a algún bolsillo de dudosa procedencia (hablo de la ANFP) soy mujer, pero algo de economía comprendo. No quiero que se mal entienda, no estoy en contra del deporte, al contrario, que sean referentes, que entreguen triunfos, etc., pero que la balanza se equilibre, porque es una broma de mal gusto que mientras las escuelas de nuestro país *que recibirán a todos y todas los estudiantes* se caen a pedazos, gastamos lo que no hay en construir estadios.



¿Comprenderá alguien algo de lo que intentamos explicar?

Luego de escribir este párrafo me tomaré un café cargado, porque es el único vicio del profesor que me permito.

MUERTE A LA INDIFERENCIA

Si quieres ser un educador, debes saber que no lo sabes todo, que eres un personaje con mucho que aprender y que aunque creamos que

sabemos todo, estamos a años luz de tenerlo identificado. Estamos en medio del proceso de aprendizaje para un mundo que cambia vertiginosamente para meternos en una licuadora de transformaciones para la que debemos estar preparados. A diferencia de María José, yo no soy educadora diferencial, soy profesora de educación media con especialidad en Lenguaje y Comunicación, pero la unión con la educación diferencial surge así:

Como siempre fui una mujer trabajólica, una estudiante con mucho quehacer, poco tiempo para la vida personal, mucho tiempo para la iglesia y para el servicio, la otra mitad de mi tiempo era de mis estudios. Lee correcto, no hay tiempo para familia, amigos y demás. Me gustó mi vida así siempre, teniendo aires de Olguita Marina cuando los requería y el mundo frenético en el que estaba me abrumaba. Era un espacio bastante protegido, así que debía ocuparme de mantener un buen testimonio y de servir con el corazón sincero. Elegí ese modo de vivir, no me arrepiento, solo que los extremos no son buenos. Te agobian, cansan y en realidad no son lo que Dios denomina vida cristiana, por lo menos no lo que la escritura dice que es. Enfrentarse al mundo laboral es un tema desde esa premisa, porque no hay espacio para la interacción con individuos que escapen de ese mundillo. No quiero que se mal interprete, ese mundillo

para mí era la felicidad plena, no me arrepiento de nada de lo que hice durante esos doce años, en los que me dediqué a aprender y a ser formada profesional y espiritualmente, aprendí todo lo que hoy sé, mucho de lo que escribo se debe precisamente a ello. El entender que la vida no se trata solo de actividades sí fue un elemento que cambió mi forma de pensar. Pero como todo extremo tiene un punto de inflexión, llegó un momento en que mi cuerpo no me siguió el ritmo y viví lo que he denominado mi *minuto Dexter*. Me explotó la neurona.



La escena fue así: Estaba en la sala de profesores del colegio donde trabajaba, en el almuerzo, como todos los días, conversando o escuchando las conversaciones de mis colegas, cuando frente a mis ojos comenzaron a aparecer puntos de color verde y azul, que a pesar de mis insistentes intentos no desaparecían. Exclamé: **¡veo puntos de colores!**, pero no me creyeron y rieron, así que como pude me levanté de donde estaba y fui donde estaba mi colega educadora y le dije, **¡No veo, no veo!** (sí, el momento de la novela en que la protagonista dice: “he quedado ciega, he quedado ciega”), entonces en un intento desesperado por devolverme la vista, mis colegas me dieron: agüita con azúcar, y me gritaban de fondo: al seco, al seco, al seco. Entre lágrimas y risas tomé ese vaso



lleno de agua dulce y las manchitas de colores se incrementaron, comenzó un dolor de cabeza muy fuerte y sentí miedo. Me sacaron de esa sala de profesores y me llevaron a una clínica ambulante, sí, había una clínica ambulante, porque no solo en las teleseries la gente vive momentos traumáticos. En el colegio también. Entonces me dijeron que me subió la presión y me dieron una pastilla. En ese momento yo no veía nada a la persona que tenía al frente y por miedo a morir ciega en la silla no soltaba a mi colega.

Esperamos afuera, para que se me pasara y recordé episodios terroríficos, no quería llamar a mi madre para no preocuparla, pero quería escuchar su voz, eso lo recuerdo. Me acordé de que un día una de mis amigas estaba en su casa y de un momento para otro su vida cambió para siempre, tuve ese temor. Ella después les relatará lo que sucedió en su departamento, por ahora seguiré con este relato. Cuando pensamos que todo estaba mejor, ya podía ver los rostros enteros de las personas y mi color de piel cambió de blanco invierno a tostado invernal, volvimos a la sala de profesores y me dieron agüita con manzanilla, porque si el agüita con azúcar no te ayuda, el agüita con manzanilla siempre te sana, es una premisa de colegios, si nunca le han dado agüita de manzanilla para el dolor, de cabeza, huesos, espalda, nariz, oídos, estómago, entre otros. Entonces usted, nunca fue al colegio y ha sido víctima de un fraude

planetario, debería quejarse a la superintendencia de educación de su región.

Cuando estaba en la mitad de mi agüita de manzanilla, sentí un golpe como de palo en mi cabeza y de ahí los recuerdos se ponen difusos, tenía a mi lado a una colega que me decía que estaba anoréxica que no comía y a otra que intentaba silenciar a la primera mientras yo quería destruir a los malditos puntos azules que tenía frente a mi. Cuando vi puntos rojos fue demasiado tarde, porque me tumbaron en una cama, sacaron a la parlanchina del lugar y quede en posición fetal intentando amortiguar el dolor de cabeza. Mis colegas no sabían qué hacer, pero la clínica móvil permanecía fuera de la escuela, entonces, en la sabiduría más extravagante que jamás vi, la enfermera les dice que puedo estar teniendo un ACV con consecuencias irreversibles y que me lleven a una clínica. No me acuerdo de cómo llegamos a la clínica, pero sí me acuerdo de cuando vi a mi madre venir hacia mí, no sé quién la llamó, ni cómo llegó ahí solo que había sucedido. Se había enterado de que las cosas no andaban bien, y como buena madre, me dijo: *te lo dije, cuántas veces te he dicho que tienes que cuidarte, que te explotan en esa escuela, que tienes que renunciar, que debes buscar un trabajo menos exigente, que tienes que alimentarte bien, estas segura que no tienes diabetes, te hiciste el examen de la tiroides, ¡sáquenle sangre!*, pero la escuchaba a lo lejos, eso era lo simpático. Bueno, para sumar un tono melodramático a la situación, no me atendieron, me llevaron a otro lugar y tampoco me pudieron atender y ahí que sentaron en una silla de ruedas, mi madre seguía en su monólogo acucioso de todos aquellos momentos en que no le obedecí, cuando en un acto reflejo tomé su mano la miré de frente y le dije: **¡siento que muero! ¡cállate por el amor de Dios!**, y sí, suponen muy bien, ella me abrazo y dijo es que te lo dije tantas veces... bueno, para finalizar con este relato espantoso, me subieron a otra silla de ruedas (aquí me sentía en plena novela mexicana) y mi madre comenzó a hacer videos para mostrarle a la familia, mientras mi colega y la inspectora atravesaban la clínica conmigo. Me recibieron, de ahí no recuerdo, solo que a las tres horas me dieron el alta y me llevaron a la casa.

Me hicieron exámenes de todo tipo, ninguno arrojó nada, estaba bien, no tenía diabetes, tiroides, mi sangre más roja que nunca y la resonancia magnética indicó que mi cabeza funciona bien ante ruidos desorbitantemente insoportables. Pero el problema fue que ese solo había sido el primero de un sin número de episodios parecidos, hasta que me

afectó el área del lenguaje y decidí que debía cambiar de siquiatra, porque los medicamentos no me estaban haciendo el efecto necesario. Ir al siquiatra, para una persona que cree que tiene la vida resuelta es un tema, lo obviaremos en este momento, pero la conclusión evidente de esto es la obvia: no tengo todo resuelto y un par de secretos más que no revelaré en este libro porque la farándula no es lo mío: debía descansar. Esa palabra insoportable de ocho letras, tres sílabas y que yo no conocía.

Luego de conversaciones profundas con mi doctor, llegamos a la conclusión de que necesitaba licencia y no podría volver al colegio. Difícil tarea para una persona que desde los 15 años trabaja y que hizo ocho ayudantías por año en la universidad. Sí, extremista hasta el final. Quedamos en que terminaría mi Magister, porque sí, claro, evidentemente estaba terminando mi magister y mi cabeza colapsó. Todo este proceso fue sumamente duro y doloroso. Escribirlo aquí no tiene un sentido pedagógico, por ello no ahondaré en esos detalles, solo quiero concluir en este apartado, que cada lugar en el que enseñé me llevó a procesos de aprendizaje sumamente profundos. La estadía en la ruralidad fue todo un cambio de pensamiento y paradigmas. Comprender que la vida tiene un sentido más allá de la metafísica y que la salud importa, aunque uno no le de valor. Saber que llegar a los límites te puede poner a la muerte frente a



frente y que ésta, es tan real como la vida fue otro aprendizaje. Lidar con ese sentimiento es una experiencia que no le deseo a nadie, porque hay dolores físicos que un analgésico puede quitar, pero el dolor del alma, el profundo sentimiento de que nadie puede hacer nada por ti y que tus médicos te miran con cara de que todo estará bien pero nada está bien también lo es. Es una pregunta que uno se hace constantemente, el cansancio puede generar el asesinato del propio cuerpo, del físico, pero reconocer que tenemos además un alma que grita, llora y que como nadie la ha visto, no existen respuestas mediadoras, es complejo. Muy complejo. Pasé seis meses en un sillón, casi sin poder hablar, los tres primeros meses fueron los más agudos, porque no podía ponerme en pie sola. Mis amigos fueron maravillosos, venían a cantar, a cuidar de mí, a cocinar, o a estar. Lo agradezco todos los días.

Creo que posiblemente me habría lanzado del balcón abajo y habría sobrevivido, porque la nube negra me perseguía (entiende que hay que poner un poco de humor al drama). Desde el cuarto mes pude tener más independencia, podía salir pero acompañada, como soy rebelde, cada vez que lo intenté sola terminé llamando a alguno de mis amigos para que me fuera a rescatar. Pero con los medicamentos, la oración, el amor de los amigos y familia, pudimos ir avanzando.

Al llegar noviembre, en un arranque de locura de una de mis amigas, me dijo que para despejarme fuera a hacer grabaciones de video a la escuela en la que ella trabajaba y la acompañé, créanme, era quedarse en casa mirando la terraza del segundo piso, intentando prender la estufa de parafina y no lograrlo o salir al centro con una cámara como que fuera una persona normal de nuevo. Todo bien hasta ahí, cuando me di cuenta de que estaba en un festival de la canción de niños especiales, entonces empecé a mirar a mi alrededor y habían niños de todo tipo, con todos los síndromes habidos y por haber, con parálisis cerebral, con autismo, con ACV, con Down, entre otros tantos, que estaban en un éxtasis extravagante porque estaban interpretando canciones de Chayanne, Pitbull y rancheras varias. Luego del shock que me provocó la situación, me escondí detrás de la cámara y comencé a enfocar a los niños, a ver sus caritas de felicidad, a mirar a sus profesoras felices de los avances de sus niños, a ver la explosión de alegría cuando les tocaba bailar, a ver cómo se esforzaban por completar las coreografías y sus abrazos al final de cada participación. Pensé que estaba en un mundo totalmente desconocido, era el siquiátrico feliz, no quiero que suene ofensivo, le pedí que me lea como lo viví y eso fue lo que pensé, no me da miedo decirlo, porque hace años atrás estos niños estaban escondidos en los campos o en casas de familias adineradas de la región. No tenían acceso a la educación regular y mucho menos a encontrar lugares especiales que trabajaran con ellos con este amor. Nadie miró a nadie con asco, nadie no llamó por su nombre a los niños, al contrario, ellos se comunicaban en sus formas y su realización estaba en esos pequeños momentos de logro que podían demostrar frente a todo el mundo. Cuando yo pensaba que todo había terminado, la loca de mi amiga me dice que nos iremos con los niños en micro. Ok, este sí fue un momento preocupante, porque salir con niños ya es difícil, salir con niños que frente a estímulos de ruido entran en colapso o que ante los gritos de los feriantes podían descompensarse me asustó. Pero ella se veía segura, así que mi cámara y yo la seguimos. Cruzamos la calle con una

prolijidad no imaginada y luego detuvimos una micro. Ese fue el primer momento simpático curioso de la jornada, el micrero cerró la puerta, como podrán imaginarse, me entró una indignación santa y le planté la cámara en la cara al micrero y él muy amablemente abrió las puertas delanteras y traseras para que nos pudiéramos acomodar. Pedí subir por atrás, con la atenta mirada del chofer sobre mí y con el otro ojo en los niños, que felices pagaban su pasaje y se sentaban en los lugares vacíos. Cuando estaba subiendo me di cuenta que un cardumen de personas se apelotonaba hacia el final de la micro, esquivando audazmente la cámara. Me sentí en un momento como la escena en la que Mufasa corre por todo el despeñadero en la estampida de animales intentando matar al pequeño Simba... Solo faltó una, que llevaba audífonos e iba durmiendo y cuando despertó, no vio a un personaje cualquiera, si no a un niño de 28 años mirándola fijamente y sonriendo, luego del grito descomunado y de su intento de escape por el vidrio se dio cuenta de que hacía el ridículo y que mejor se quedaba sin respirar ni moverse un centímetro. El niño, no escuchaba, porque era sordo y no se dio cuenta del alharaco ridículo de esta mujer joven universitaria y que roguemos al señor no esté estudiando nada relacionada con niños. Bien, llegamos al colegio, nos bajamos y los niños comenzaron su rutina diaria de alimentación, limpieza, entre otras. Me sentí cómoda con ellos, de alguna forma u otra ellos estaban igual de siquiátricos que yo, solo que mis drogas son legales y mi rostro maquillado podía ocultar las ojeras de días sin dormir que podrían haberme hecho confundir, sin duda, con algún ser extraterrestre, además me había tomado las pastillas SOS en caso de que me descompensara en medio del camino, porque ya había sucedido que el centro no era buen lugar para pasear.

Ese día descubrí que la verdadera inclusión puede suceder en una micro, en una sala de clases, en un estadio, en cualquier parte, pero que debe nacer primero en el corazón. Entendí, que si iba a dedicarme a la profesión docente debía comprender que mi paciencia debía incluir un amor extremo por niños que son difíciles no solo por lo revolucionarios o desordenados que puedan ser, como ya me había tocado enfrentar, sino con niños que no siempre podrán expresar todo lo que quieren y que no siempre tendré todos los recursos para ayudarlos, pero querer estar dispuesta para ellos es algo que debía decidir. O era una reflexión de las pastillas o esos niños tocaron mi corazón. Algo había que hacer y decidí que debía transformar mis tiempos vegetales en tiempos productivos, si podía ver esa realidad y ayudar en algo, cuando estuviera mejor, debía

tomarme en serio el tratamiento. Ese fue un gran punto de inflexión en la recuperación. Entonces comencé el tratamiento con honestidad y con muchas ganas de recuperarme pronto. Ahí surgió la idea de Formar una Fundación que *ame, incluya y que eduque con amor a todos*, independiente si son o no NEE.

La rehabilitación de las crisis de angustia, la incapacidad de poder controlar mi cuerpo y la brutal necesidad de depender de personas que me ayudaran incluso a vestir durante algún tiempo del tratamiento no ahogó la pasión que tengo por esta generación. Después del momento más agudo de la crisis, puedo decir, que existió un tiempo de paz. Donde todo lo que había guardado como angustia comenzó a dejar de atormentarme y esos pensamientos de que jamás saldría de ahí comenzaron a disiparse, es necesario reencontrarse con uno mismo, verse en el espejo del otro y con humildad asumir que no somos rescatistas de la humanidad, que no somos dueños de esta generación, pero que sí trabajamos para servirla con lo mejor de lo nuestro. **Y lo mejor de nosotros debe estar sano.** Esa fue una lección que costó un año ser procesada por mi porfiada cabeza, pero luego de debates largos con el siquiatra lograron dar fruto. Vamos en camino, es parte del proceso de la libertad. Pero no quisiera decir, que el otro punto que me mantuvo viva es saber que nací con propósito, que la vocación de servicio que existe Dios la puso en mi y que sin su amor, sería imposible amar de forma alguna a nadie, incluyéndome.

UNA PASIÓN QUE QUEMA

El problema de conciliar el sufrimiento humano con la existencia de un Dios que ama, es insalvable solamente mientras se atribuye un significado trivial a la palabra "amor", y mientras las cosas se ven como si el hombre fuera el centro de ellas. C.S. Lewis.

Compartiendo respecto de la eficacia de la educación, nos encontramos con la historia de la pedagogía. Con cómo las formas de enseñanza han pasado por procesos vertiginosos y bastante complejos para llegar al lugar que hoy ocupa, con diversos matices, con innumerables formas de expresión. Sin embargo, en la síntesis de lo que la enseñanza es, podríamos elucubrar una definición simple: *impartir en otro, conocimiento que*

le permitirá un estilo de vida inteligente. Subyacen evidentemente de este concepto la cultura y además la sabiduría que emana de la misma. Pero entendiendo el concepto propuesto, la educación tiene todo que ver con *Tiempo* invertido en otro y con *Algo* que transmitir. Suele ser presuntuoso creer en determinadas oportunidades que aquello que transmitimos surge de la primera escuela: La familia y luego de las estructuras sociales que hemos creado para la transmisión de estilos de vida sociales comunes, arbitrarios en su mayoría, perfectibles todos ellos.

Tal como se aprecia, las anteriores palabras contienen un concepto común, que nace de la comunidad, pero a su vez, de la necesidad de trascender en otros: con el conocimiento, con la sabiduría, con las formas aprendidas, con los nuevos descubrimientos, entre otros. Todos, en mayor o menor grado esperan o quieren tener algo que decir, para no perderse en el tiempo y ser valiosos. El ser humano necesita, *dicen las teorías de comunicación*, darse a conocer, expresarse, de alguna forma u otra y para ello utiliza multifacéticas formas como el arte, la ropa a través de las modas, la música, la literatura, la política, en fin. ¿Qué hacemos hoy por trascender? ¿Qué esperamos que las generaciones venideras guarden en su ADN para transmitir a otras generaciones? Será la gran pregunta de este capítulo y a su vez será la interrogante que nos mantendrá en vísperas de una respuesta que espera, anhela o desea ser respondida. *¿Estamos preparados para transmitir o infundir en otros sabiduría?*

Comencemos. Nos encontramos en medio del seno de una cultura híbrida, en una nación joven y con tumultuosas relaciones internacionales. Chile es un país que nació de la conquista española frente al quiebre de uno de los imperios más influyente a nivel literario del mundo: Europa y su clasicismo quedaron en las esferas sociales altas y las formas de enseñanza traídas por el catolicismo a través de los jesuitas y su implacable nobleza en ésta dejaron huellas que hasta hoy se pueden observar en los clásicos colegios de la capital nacional, que no terminaron por influenciar demasiado a los extremos norte y sur del país, porque los procesos de colonización y “pacificación” de las zonas araucanas no fueron un festival de alegrías para el gobierno, las luchas entre políticos, la necesidad de una identidad nacional nos llevó desde principios de la emancipación nacional a mantener siempre una carta extranjera bajo la manga, ya sea en términos políticos, como en el ámbito que lo reproduce, es decir, la educación. El sistema español sigue aún siendo la mayor influencia en medio del contexto presente de la educación nacional. Sigue siendo el patrón

fracasado de una educación que hoy intenta salvarse. No habrá un verdadero sistema educacional profundo que surja para Chile, sin que se piense primero en el país para crearlo, pero precisamente el rasgo de ser un país largo y angosto hace que la tarea sea compleja, porque existe una diversidad cultural extensa y variada, que ***no permite un para todos igual, sino un para todos diferenciado***. Espero que no entre en colapso con la última frase, pero es cierto. En Chile tenemos la posibilidad de experimentar diversidad de climas, de una economía fraccionada que aún no es protagonista de los debates educacionales, por lo que las mejorías, reformas o propuestas gubernamentales seguirán siendo escasas, *el para todos* sigue siendo un hijo de Moro, es decir, una utopía. Por el simple hecho, de que nuestra economía no está preparada para un cambio abrupto, de un abrir y cerrar de ojos que esta generación del microondas espera. Serán más de cinco minutos frente al calor electrónico y será además un deseo o anhelo de una sociedad que no esperamos... por lo menos no aún. Los gobernantes de nuestro país se encuentran aún en el debate por el poder, pensando en si las ideas socialistas o derechistas serán las que prevalecerán en el tiempo, pero no se encuentran debatiendo sobre qué aprenderán nuestros niños y niñas en el futuro. Pensamos en un país de profesionales que trabajan de sol a sol para dar *“una mejor educación a nuestros hijos”*, los debates presidenciales desde tiempos de antaño han sido la inclusión de todas las clases sociales a la educación. Los colegios católicos comenzaron con los primeros intercambios donde pequeños de clase pobre tuvieron la oportunidad de entrar a colegios caros, en los que tuvieron que aprender a convivir con la lucha de clases, creando de esta forma, no como crítica, sino como realidad, una sociedad un poco más fragmentada en un intento noble por la igualdad. Pudiera ser que el problema no se encuentre en los enseñandos, sino en quien enseña, que es el encargado de transmitir una idea o valor. Pasamos por el proceso de los profesores normalistas, los conductistas del siglo pasado a un radical cambio hacia los constructivistas, el problema de ello es que el rol del profesor pasó de ser de un militar en clases a un saco de puchinbag, porque no hubo procesos de cambio, hubo imposición de nuevas formas políticas de entender la educación. Hubo un presidente de nuestro país que se dedicó al viaje por el extranjero y terminó en las mismas Europas, planteando un sistema educacional que *fracasó ‘pero que nosotros quizá, podría ser, a lo mejor podríamos remediar’*. Craso error, no lo logramos, terminamos en el colapso de un sistema viciado, agregando años de escolaridad y con la crisis del profesionalismo, que en definitiva, es lo que le importaría a un trabajador, saber con cuánto dinero llegará a la casa, para poder pagar lo

que le cuesta vivir. Es un sistema corrupto, viciado y absurdamente aceptado por todos y cada uno de nosotros. Hubo un atisbo de esperanza en algún momento donde el peón de fundo podía también postular su finca a un emprendimiento y llevarla a cabo, duró solo un gobierno, ya que el otro terminó con la ilusión de los caudillos. Abajo las PYME arriba el pueblo. Lo que me pregunto, a veces, sin querer ser izquierdista ni derechista, es donde está el pueblo. Duerme, al parecer, hace siesta, ve mucho fútbol, se anestesia con problemas de farándula y el estado civil de Luli es más preocupante que la marcha de los estudiantes, que los paros de las escuelas de pedagogía o que los reclamos por el alza de los aranceles de los estudiantes. Los mismos que luego de tres meses de paro sostenido vuelven de sus casas (la mayoría, no generalicemos) y rinden exámenes concentrados, recuperando un semestre de clases en tres días de estudio sostenido día y noche, los mismos que después tienen práctica profesional en los colegios de nuestro país. Sí, los mismos que en su mayoría hoy hacen clases a sus hijos en el colegio. Es nuestro círculo vicioso que no terminará con becas de inclusión a la pedagogía sino con un valor a la profesión docente, el mismo amor con el cuál juran a la bandera patria los médicos y abogados de nuestro país. Nosotros, me incluyo absolutamente en los dichos, mal que mal, en algún momento me costó el desprestigio por no ser “compañera”. Pero ser compañeros no significa ser militantes, significa de algún modo u otro recorrer un camino juntos, creo que elegimos la carrera docente, porque a través de ello podemos influir en el mundo que vendrá, mientras miles destruyen paraderos, tiendas, negocios u otros, algunos ocupamos un tiempo de la sala de clases para hablar con nuestros niños y explicarles que el mundo en el que vivimos además de ser competitivo los está preparando para que ellos ocupen el lugar que nosotros debemos ocupar, estamos entrenando a la generación que viene para que tome de la mejor forma el camino que vamos dibujando juntos. De eso se trata la pedagogía, es caminar juntos en la vereda de la vida, donde aprendemos los unos de los otros y nos enseñamos mutuamente (Robinson, K., Aronica, L., 2015).

Al principio les conté que uno de mis estudiantes me hizo una pregunta compleja. Tuve la oportunidad de responderla en al discurso de finalización de su periodo académico, antes de que fueran “libres” para ir a la universidad. Le confesé mi mentira y le dije que hoy le podía responder con honestidad. Estoy segura de que no hay otra profesión más hermosa que la pedagogía del amor. **Porque ellos me enseñaron que**

cuando amas, estas atento y los miras como lo que son: personas, y no un número o apellido más, ellos transforman tu mundo, lo trastornan. Te hacen crecer, te forman, te hacen profesor. El estudiante es el que despierta en cada docente la vocación. Es una pasión que desborda las capacidades propias, pero que a su vez te hace replantear el mundo. Es necesaria una nueva metodología TRANS: vital, trascendente, transversal.

Nicanor Parra y el segundo medio:

Esta fue una de las actividades que me marcó dentro del proceso de aprendizaje con los niños. teníamos que preparar teatro y debíamos realizar una obra con cada curso. Decidimos con el segundo medio que haríamos una obra coral, donde cada uno sería parte de un verso y de un poema de Nicanor Parra. Fue hermoso, ver a uno de mis estudiantes gritarle a la audiencia: “Y YO SOY UN ÁRBOL PIDIENDO A GRITOS, ME CUBRAN DE HOJAS”. Antes de hacer la obra analizamos cada verso y cada poema, pudimos estudiar cada palabra dicha, ellos estaban tan empoderados, que llegaron con su vestimenta lista, estaban nerviosos, pero seguros de que la obra saldría increíble. En el ensayo marcamos pasos, ritmos y tonos de voz. Cuando tocó el primer gong, los niños salieron uno a uno en fila, y cuando estuvieron sobre el escenario, se abalanzaron sobre los asientos vacíos de la sala y a coro, declamaron el primer poema: cada uno exclamó su parte con gallardía, con fuerza, con fiereza, se me encrespan los pelos cada vez que lo recuerdo. Estuvieron fantásticos. Invitaron al mundo a subir a una montaña rusa. Eso fue increíble. El placer de poder vivir la pedagogía y de escribir junto a los estudiantes cada paso que viviremos supera la planificación pedagógica, porque deja de ser una sola mente elucubrando lo que será el semestre, somos 31 mentes pensantes, somos 31 aportes, somos 31 creadores.

Antes de finalizar quisiera destacar la reflexión que realiza el doctor Ken Robinson en su libro Escuelas creativas, porque tiene un profundo sentido de contingencia en el quiebre que estamos viviendo como educadores hoy en día. Ser capaces de realizar una reflexión pedagógica es importante, sin embargo, analizar y modificar el mundo que nos rodea es también una necesidad transvital, tal como lo plantea el doctor José Clares

(2016), hay elementos como la creatividad y las emociones que no pueden morir en la escuela, que no debieran desaparecer, sino al contrario, tendríamos una sociedad altamente libre, porque sería capaz de elegir lo que le hace feliz. Creo que este punto no puede olvidarse. No educamos solo para un sistema laborante, al contrario, educamos para la vida, entregamos herramientas que permitan que nuestros estudiantes se desenvuelvan en una cultura que les hará enfrentarse constantemente a debates y cuestionamientos que harán trastabillar su mundo. Gracias al conocimiento acumulado con los años podemos ofrecer a los estudiantes, un paradigma educativo que potencie su vida. Esto es lo relevante de estas líneas. Cuando amas realmente, anhelas que el otro sea que nació para ser. Y nada menos que eso. Amar a tus estudiantes hará que no tengas temor de que ellos sean más que tú, porque comprendes que estás entregando herramientas para que transiten el camino más rápido y con menos espesura. Si puedes abrir tu corazón (un desafío) hazlo. El universo confunde el abrir el corazón con ser pares de los estudiantes y no es así. Ser par es imposible, hay brechas etarias que ya escapan nuestro control, pero si ellos pueden ver en ti un ser humano y no un ser extraterrestre que no siente, que no sueña y que no piensa, entonces jamás van a valorar tu trabajo, por más excelente, objetivo y lleno de tics en tus aprendizajes logrados. Porque habrás cumplido metas estandarizadas, pero en la más importante habrás fracasado. No preparaste a tus niños para la vida y esa sí es una responsabilidad que cada docente debería tomar cuando elige ser profesor.

Permite que tus estudiantes te enseñen y te den a conocer cómo son sus mundos, cómo ven a la familia, los amigos, los estudios, el futuro. Así tendrás herramientas para trabajar de forma sana con ellos. No traspases tus frustraciones a sus mentes, porque son tuyas, no de ellos. Y ten diariamente un desafío que entregar, porque sin desafío no hay superación.

UNA VIDA TRANSFORMADA

Rocío Cid Labraña

UN CAMBIO DE VIDA RADICAL

La vida siempre esta en constante cambio, algunos imperceptibles hasta cuando han pasado años y nos sorprendemos al darnos cuenta de cómo sin sentirlo las cosas son diferentes a lo que una vez fueron. Existen algunos que afectan ciertos ámbitos de la vida que por algún tiempo pueden provocar incomodidad o una sensación de extrañeza, pero hay otros que llegan como una bomba, de un golpe y sin previo aviso, afectando todas las áreas de la vida y te dejan helado, sin más opción que quedarte observando el paso del tiempo intentando encontrar la forma de sobrevivir al próximo segundo sin desmoronarte o volverte loco.

Este último tipo de cambio es el que he estado enfrentando hace unos años, en donde aún sigo buscando y preguntándome cuál es la forma de sobrevivir al próximo segundo.

Mi vida antes del 23 de agosto de 2013 era bastante buena. Vivía sola en un lindo departamento en un lugar muy bueno de la ciudad, mi familia siempre ha sido bastante unida, mi grupo de amigos era muy divertido, era parte activa de un ministerio de jóvenes de mi iglesia y además era mi último año de la universidad, por lo que tenía la cabeza llena de sueños y la energía suficiente para cumplir todas mis responsabilidades. Estaba pensando incluso querer salir a algún lado y pasarlo bien antes de quedarme en mi casa descansando.

Siempre me he considerado una buena persona, nunca he tenido problemas o conflictos importantes con nadie y tampoco me he metido en problemas que no haya podido solucionar por mí misma. Soy cristiana desde los 15 años por convicción propia, desde esa edad participé en un ministerio de adolescentes en el cual desarrollé varias competencias que me han ayudado a enfrentar la vida y me permitió conocer personas y lugares que llenaron mi corazón de sueños. El año 2013 era mi último año estudiando odontología y pretendía después de la titulación trabajar un par de años, juntar un poco de dinero y después irme a algún lugar del mundo con necesidad en el cual servir con mi profesión o con lo que pudiese ayudar a la gente. Si bien nunca he vivido rodeada de lujos, tampoco me ha faltado nada, siempre he vivido cómodamente, y en mis sueños estaba dispuesta a sacrificar esa situación, mi realización profesional, incluso la visión de una familia tradicional o un lugar estable en el cual vivir por

entregar lo que tenía y que Dios había puesto en mis manos hasta ese tiempo. Pero al parecer esos no eran los caminos que debía recorrer, o el desvío que he tomado va a hacer que me demore un poco más de tiempo.

El cambio desde ese momento a lo que vivo hoy empezó un viernes en la mañana. Recuerdo que ese día iba a un curso por lo que no tenía que ir a la practica. Me desperté con la alarma del celular a las 7 am y fui a la ducha, en ese momento comenzó todo. Mientras me duchaba sentí mi mano izquierda extraña, torpe mas bien, me vestí y comencé a sentir mucho en la espalda entre las escápulas. En un principio no tomé mucho en cuenta el dolor y seguí arreglándome para salir, pero después de unos minutos el dolor ya era demasiado. Recuerdo que me tiré en la cama y me empecé a asustar, llame a mi mamá para contarle lo que me estaba pasando y me dijo que si seguía así llamara a mi cuñada (que vive a unas cuadras de donde yo vivía), para que me llevara a la clínica si seguía con dolor. Cuando colgué el teléfono no podía mover mi mano ni el brazo derecho. El primer pensamiento en ese irreal momento era que todo era una broma. No podía ser real. Tenia un día con el que seguir y actividades a las que no podía faltar, pero claramente, no era una broma y no podía hacer nada por detenerlo. A los minutos intento llamar a mi cuñada pero yo ya no podía mover ninguno de mis brazos. Para llamar tome un lápiz con la boca que me permitiera desbloquear el teléfono y con movimientos ridículos logré desbloquearlo y llamar (bendito touch), le dije que no podía mover los brazos y que me llevara a la clínica. Cuando cortamos el teléfono tuve lo que llamo “la iluminación del cielo”, al pararme sentí una pierna con esta sensación extraña que había comenzado en mis brazos y sin pensarlo fui a abrir la puerta del departamento porque supe que en un ratito no lo iba a poder hacer. Fui, abrí la puerta, volví a tirarme en la cama (aun me dolía mucho la espalda) y esa fue la ultima vez que puede caminar sola. Al repasarlo en mi mente no fueron mas de 15 minutos, pero todo este episodio duro dos horas, las dos horas más cortas e intensas de mi vida.

Cuando llegó mi cuñada me subió a la silla del escritorio para poder bajar (vivía en un piso 13) y fuimos a la clínica. Allá me dieron un tranquilizante, a pesar de no estar para nada alterada, por lo que mis recuerdos son muy cortados. Me acuerdo que le dije a mi cuñada que le dijera a mi mamá que se viniera del campo pero sin contarle mucho de lo que pasaba para no asustarla, que llamara a mis amigos para avisarles que

estaba ahí, y me hicieron un scanner de cabeza en el que no encontraron nada por lo que creyeron que era un tipo de reacción nerviosa. Cuando llegó mi mamá le dijeron que se me iba a pasar y que me fuera para la casa; pero al ver que yo no movía nada desde los hombros hacia abajo y después de que mi mamá le dijera al doctor que NO iba a llevarme a la casa en ese estado me dejaron hospitalizada en observación a la espera de un scanner de cuello. Pasó todo el día, pero por los relajantes no me acuerdo de casi nada, y cerca de las 10 de la noche hicieron el scanner de cuello y se encontraron con que lo que pasaba no era un ataque nervioso, sino que tenía una lesión medular.

Cuando descubrieron lo que tenía, ingrese a la UCI ya que mi respiración estaba muy débil y mi presión arterial muy baja. Tiempo después comprendí que realmente estaba allí no porque la imposibilidad de movimiento, sino porque podría haber muerto si mi presión no era compensada con medicamentos, debían monitorizar a cada rato.

Estuve casi 3 semanas en la UCI, en esos días hubo dos cosas que recuerdo hasta hoy. La primera es la forma en que mi cabeza procesó ese tiempo. Como estudiante del área de la salud uno sabe de exámenes, procesos fisiológicos y patológicos, medicamentos, y todas esas cosas. ¡Pero que distinto es vivirlo! Siempre he sido bastante pudorosa con mi cuerpo, pero en esos días a nadie le importaba mi pudor, llegando al punto de que ni siquiera a mí me siguió importando. Hasta esa oportunidad nunca me había preguntado cómo personas de mi situación resolvían necesidades básicas, y allí lo descubrí. Cuando no puedes moverte y no puedes hacer nada por ti misma, las personas lo hacen todo por ti. Eso significa que te bañan en la cama (proceso que nunca imagine), te lavan por partes, te enjuagan, te lavan hasta el pelo con una fuente (es bastante incomodo pero peor es nada) y luego sacan las sábanas girándote de un lado a otro (los colchones son impermeables), mientras te secan aprovechan de cambiar las sabanas, y te vuelven a dejar derecha, limpia y seca. Todo ese proceso, quiero que quede claro sucede completamente en la cama. Como no puedes alimentarte sola, te dan la comida en la boca, te lavan los dientes, te peinan, te cambian la tele, te acomodan los cojines, te ayudan a ir al baño, te rascan la nariz... todo en verdad.

Otra cosa eran los exámenes que me hacían. ¡Qué desesperante cuando te dicen “esto va a molestar un poquito”! y que realmente pasa es

que duele y mucho! En esas semanas me hicieron más exámenes de los que me habían hecho en los 25 años anteriores. A pesar de la incomodidad y dolor de algunos de ellos, fue bastante didáctico, como una clase práctica en la universidad en donde la paciente era yo misma.

Después de tanto examen, me diagnosticaron una lesión de la cara anterior de la medula desde c5 a t1 producida por un infarto que no pudieron saber a causa de que se provocó. Me decían también que ese tipo de infartos eran muy poco probables y extraños, pero ahí estaba yo superando las probabilidades. Y que al ser una lesión incompleta no se podía estimar cuánto de movimiento iba a recuperar.

Para mí el periodo de la hospitalización fue todo nuevo, yo quería aprender, miraba todo, era didáctico, además de que obviamente te dan ganas de entender. Qué te están haciendo, por qué lo están haciendo y qué es lo que realmente está pasando con tu cuerpo. En ese momento todo era tan irreal que jamás me puse a pensar en las consecuencias, hoy veo para atrás y no era que estaba en shock por lo traumático de la situación, era que no me imaginaba lo trascendente del cambio. Si tuviera la posibilidad de encontrarme con mi Yo de ese tiempo me diría a mí misma aprovecha porque no tienes idea de lo que viene por delante. **Fue ahí cuando entendí lo fuerte que es cuando estás restringida de cosas**, que en ese momento era más la rutina afectiva que estar impedida de movilidad. Por ejemplo, recuerdo que las rutinas eran todo. Esas semana que estuve en la clínica una de mis amigas iba todas las mañanas y llegaba antes que comenzaran todo el resto de las actividades del día (exámenes) y si no iba yo podía colapsar, o era que viniera gente o yo colapsará. Fueron a verme durante el tiempo internada personas que no eran incluso cercanas, no podía explicarme qué hacían allí, no como algo malo, de hecho lo agradezco tanto, es que nunca supe qué de bueno pude haber hecho para que estuvieran allí. Eso mantuvo mi mente ocupada, y creo que fue una de las situaciones que hizo en ese momento o me desplomara emocionalmente y me mantuviera cuerda, el ver a la gente de siempre pero en un contexto diferente.

Extrañaba tanto el sol, ver el cielo, sentir el mundo con los sentidos. Estar hospitalizado té hace perder la noción del tiempo, mas aun si tu pieza no tiene ventanas al exterior y solo tienes luz artificial, mi ciclo circadiano se



modulaba solo con un interruptor y la cantidad de voces afuera de mi pieza.

Después de esas tres semanas en Temuco, me trasladaron a una clínica especializada en neuro-rehabilitación, en donde todo el Ambiente es pro de la rehabilitación, en donde hay un jardín muy lindo con gatos, pasto, aire libre. A la mayoría de los pacientes los sacaban de la pieza y podías compartir con otras personas que están pasando por el mismo proceso en el que estas tu. Estuve cinco meses en esta clínica y pude darme cuenta de que el trabajo del rehabilitador es trascendental en la vida de una persona en situación de discapacidad y lo importante que es el interés y la pasión que le ponen a su trabajo.

Estando en la clínica, el día a día gira en torno a la rehabilitación, no solo para uno como paciente sino incluso incorporando a la familia en el conocer y adaptarse a esta nueva forma de vivir. Tenía horas de kinesiología, terapia ocupacional y psicología.

Lo que más disfruté de esas horas de rehabilitación era que **no se basaban únicamente en un tipo de ejercicio que debías realizar sino que se abría la oportunidad de compartir lo cotidiano, las historias de vida, chistes, creencias, risas, frustraciones con tus terapeutas, lo que da pie para no solo formar lazos paciente- terapeuta sino que ir mas allá y cultivar amistades.**

Como en la clínica todos tenían algún tipo de discapacidad, *éramos todos iguales*, se crea un ambiente en donde tus miedos e inseguridades son compartidos por todos quienes esta hospitalizados y sus cercanos, no eres solo tu quien esta buscando la forma de enfrentarte a la vida en un nuevo estado. En cambio cuando sales de ese espacio de seguridad emocional y física y te enfrentas al mundo que dejase a un lado y que llega de pronto a ser tan ajeno, es toda una travesía.

La primera vez que salí de la clínica la recuerdo muy bien. Fue en noviembre, cuando supe que me iba a poder titular y todo el mundo decía

que fuera a la ceremonia y la verdad yo no estaba preparada para eso, no quería venir, era el anfiteatro de la UFRO, todos sabían lo que me había pasado y no quería enfrentarme a toda esa gente. La verdad decidí ir por todos quienes se la habían jugado para que fuera y que gracias a ellos quienes hicieron todas las gestiones y tocaron todas las puertas en la universidad yo pude titularme sin haber terminado mi último año. Me dieron permiso para salir a la casa de mi tía para “practicar” como desenvolvemos (mi mamá y yo) en una casa y así poder hacer mas adelante el viaje a Temuco. Y es aquí cuando por haberte acostumbrado a tu rutina segura y por tener que enfrentarte a cosas “nuevas” te da miedo todo, como te vas a subir a un auto, si la silla entra en la casa, como vas a ducharte en un baño que no está acondicionado uno comienza a cuestionarse y a verse imposible aun antes de siquiera intentarlo. Lo bueno entre comillas fue que la casa de mi tía estaba acondicionada para ir así que ahí no hubo tanto problema. Pero el día que fuimos a comprar el vestido para la titulación y tuvimos la brillante idea de ir al Parque Arauco, el lugar más lleno de gente que podíamos haber elegido, allí estábamos. Recuerdo patente que había un viejo pascuero gigante y yo me sentía un pollo vulnerable. No sabía como enfrentarme al mundo común, la gente pasaba y vivía su vida. Me acuerdo que pensaba, por qué no me miran, si yo estoy en una silla de ruedas por que la gente no ve. Hoy creo que cualquier reacción que hubiese visto de parte de esas personas hacia mi habría sido impactante, no por como yo suponía que me veían las personas sino porque yo estaba comenzando a verme a mi en esta nueva situación y entendiendo que para enfrentarme a la sociedad tenía que conocerme nuevamente.

El ir a Temuco a mi titulación no fue tan terrible como lo pensé en un momento,. Pude ver a mi familia y amigos, algunos de los cuales no veía hace años. La ceremonia de titulación fue linda, cuando recibí mi diploma y mis papás pasaron a acompañarme fue muy emotivo, ya que no solo era un logro mío sino también de ellos. Recuerdo que en ese momento la gente aplaudió mucho, fue como un abrazo gigante que me aplastó de amor. Mi directora de carrera se acercó y me dijo, disfruta del amor, solo disfrútalo. Y ahí lloré de emoción, de alegría, no sé específicamente cuál era el sentimiento específico, pero fue más fuerte que yo. Lloré porque no sabía como procesar ese momento. Fue un abrazo gigante de muchas personas.

Desde mi entrada a la clínica en Temuco, todo fue cumplir hitos. El médico dijo que tenía que irme a Santiago a hacer rehabilitación y eso se convertía en una meta, de alguna forma cumplida ésta la nueva meta fue estar 5 meses en rehabilitación. Creo que no colapsé durante el tiempo que estuvimos en la clínica de Santiago, porque no era la vida, eran solo cinco meses. Entonces eso era lo que esperaba y me enfocaba en ello. Después de eso se abrió la posibilidad de estudiar en Santiago por dos años mas, por lo que terminar esos dos años se volvió mi meta. El momento en que me en verdad acepte que esta iba a ser mi vida, con todos estos cambios fue volví a Temuco. Cuando llegué fue cuando comprendí que ya no hay más tiempos que cumplir. Esto es. Veamos cómo se hace. Y este tiempo no ha sido malo, porque el hecho de volver le ha quitado mucho peso a la vida. Porque en Santiago todo es grande, todo es nuevo, todo es grande. En otras circunstancias vivir una cosa así habría sido la aventura máxima, pero en ese momento Santiago era una selva, un lugar que asusta. Santiago es muy divertido, pero no cuando te da miedo salir a la esquina. Yo soy una persona que le gusta hacer cosas y estar encerrado no me gusta. Por eso estar en Santiago no me gusto porque era muy limitante en cuanto a personas y a compartir.

Al día de hoy, a días de cumplir tres años desde ese 23 de agosto, mi cuerpo tiene movilidad reducida, clínicamente es una tetraparesia, lo que me permite mover algunas partes de mis extremidades mas que otras. Mi mano derecha tiene muy poca fuerza, la izquierda tiene mas así que de ser una persona diestra ahora me considero zurda. Puedo dar pasos con apoyo de otra persona en distancias cortas, puedo manejar mi silla de ruedas y cada día puedo descubrir cosas que hacer. No es fácil, muchas veces es bastante frustrante, pero no pienso rendirme porque hay más, se que hay mas cosas que lograr, que alcanzar y que vivir.

MIRAR CON OTROS OJOS

No puedo negar las distintas etapas que uno pasa mientras vive un proceso como este. Luego de haber vivido con pajaritos en la cabeza, sin realmente ponerme a pensar en las consecuencias que todo esto podría traer a la vida. Hubo un tiempo en que uno se encapsula, por miedo, por incomodidad, por dolor y por tantas otras cosas, desde que empezó todo este cambio nunca imagine que llegaría un estado de depresión. La verdad es que nunca me diagnosticaron ni nada porque para esa fecha ya no iba al psicólogo, pero creo que si no fue depresión, fue un estado muy cercano. Luego de salir de la clínica, por motivos de estudio viví en Santiago por dos años y si bien por tiempos lograba mantener mi cabeza ocupada con los estudios, el perder todas mis fuentes de contención me paso la cuenta. Puede que por fuera no se notara tanto, pero en mi interior fue terrible. Mi vida fue siempre llena de personas y actividades, y de repente me vi en un departamento muy pequeño, en donde no podía moverme con mi silla porque no tenía el espacio adecuado, y con actividades tan monótonas, tan distinto a la vida impulsiva, independiente y llena de improvisaciones que me pesaba en el recuerdo cada día. Fue un tiempo gris, sin motivación, sin expectativas, en el que si me despertaba cada mañana era para no preocupar a mi mamá pero por mi podría haberme quedado en la cama para siempre.

Creo que si bien fue un tiempo nada grato, fue necesario pasar por el. Hasta ese momento no entendía lo que era la desesperanza, la desesperación, el sentirte una absoluta carga para los que te rodean, la frustración de vivir una vida que no te apasiona, que es mas la molestia de vivirla que la plenitud de vida.

Valoro profundamente la terquedad de algunos de quedarse a pesar de que fui difícil, porque lo fui. De todas formas persistieron, de todas formas se quedaron, insistieron. Tengo amigos de fierro, de esos que son verdaderamente de fierro. Que se quedan en los momentos duros y cuando uno es insoportable y no quiere nada, cuando reniegas de la vida y todas esas cosas.

Estoy aprendiendo a aceptar la ayuda de los otros y a pedirla cuando necesito. En ese sentido, quiero decir que el proceso de vivir una vida completamente autónoma, respecto de las decisiones que uno toma o la forma de vida que

elige llevar, a un cambio radical como conversamos con anterioridad, debe sufrir un proceso de adaptación, que ocurre primero dentro de uno mismo.

Al poder resolver algunas preguntas complejas de este periodo, es posible decir, estamos en una brecha nueva que sí se puede avanzar. Observas el mundo desde otro lugar, te comes el miedo, porque si no te vas a quedar encerrado para siempre en el mismo lugar. No queremos volver a eso. Entonces, no podemos darnos el lujo de quedarnos para siempre detenidos, es necesario mudarnos de lugar. Cerrar puertas pasadas y abrir puertas nuevas que te hacen más independiente pero que a la vez que te acercan al resto que quiere entender lo que estas viviendo. Me explico, hay gente que quiere ayudar, ¿por qué no dejarlos estar? Hay personas que quieren vivir este proceso conmigo, ¿por qué debiera sacar a todos?

Cuando regresé a Temuco a una amiga se le ocurrió que debíamos participar en una corrida atlética. Así como leen, **una corrida**. Entendiendo que en este momento estoy en una silla de ruedas, correr, no es precisamente una de las cosas que a uno se le pasa por la cabeza cuando piensas en recreación. Sin embargo, ella y su ímpetu me llevaron a participar en una carrera, las condiciones eran que ella me llevaría en la silla y yo haría mi parte, participaríamos y llegaríamos a la meta, ese era el compromiso. Llegar a la meta, no importaba el lugar. En la carrera participaron de todo tipo de personas, durante la misma pensaba en lo significativo de que otro quiera ser parte de tus procesos y el esfuerzo que hacen por que las cosas, aunque diferentes, aunque desde otro lugar, sean divertidas, alegres y siempre experiencias únicas.

Antes de que comenzó la corrida nos dimos cuenta que dentro de la categoría de personas con “discapacidad”, yo era la única, entonces le digo a mi amiga “si terminamos la corrida ganamos en esta categoría porque soy la única!”. Después de 8 kilómetros llegamos a la meta, admirando profundamente el aguante de mi amiga. Puedes creer, que corrimos y ganamos. Es posible.

Cuando de un día para otro te enfrentas al mundo desde una silla de ruedas cambian todas tus perspectivas, desde como te ves a ti misma, a los demás y al mundo. Todo lo que conquistaste un día hoy ya no lo tienes, es

todo un nuevo proceso de aprender, conquistar, conocer. Es como volver a ser niño de alguna forma porque todo vuelve a ser nuevo para ti, solo que llevas en la memoria el peso de tus recuerdos los que tanto pueden animarte a seguir o hundirte en la nostalgia.

"Una de las más bellas compensaciones que ofrece la vida es que nadie puede tratar sinceramente de ayudar a alguien sin que a la vez se ayude a sí mismo». Charles Dudley Warner

ÚTIL EN UN MUNDO INDIFERENTE

Un pensamiento que rondaba en mi cabeza cuando esto recién comenzó fue este: ¡Qué voy a hacer con mi vida! Porque estaba en ese momento, donde tu piensas: *listo estamos terminando la carrera, veremos qué pasa*. Pero estaba teniendo que enfrentar lo que decían los médicos y éstos me informaron que comenzaba un periodo de rehabilitación de **dos** años, para que luego de transcurrido ese tiempo podríamos ver cómo iba a quedar, es decir, *qué recuperaría y qué perdería para siempre*.



Lo que intensificaba la situación de pensar en el futuro era que estaba estudiando Odontología, una carrera para la que necesitas **tus manos para trabajar**, era muy importante todo. En un momento decidí no pensar, dije: *esto se resolverá, cuando llegue ese momento veré qué hago, si otra cosa* (porque claramente como odontóloga no iba a ejercer si es que no recuperaba la movilidad de los dedos), **porque quién se quería ir a atender con un odontólogo que no puede mover sus manos**, o sea... no era lógico. Deje ese pensamiento flotando en mi cabeza, como nada concreto y solo lo retomaría cuando fuera necesario.

Después de viajar a Santiago pude desligarme de eso, de hecho me motivaba mucho pensar en la titulación, que era una situación que mis compañeras pensaban y querían hacer. Finalmente lo lograron, hablaron con muchas personas de la Universidad para obtenerlo y terminaron consiguiendo que tomaran en cuenta que luego de haber vivido la carrera completa y solo faltando tres meses para que la práctica terminara, *solo tres meses*, ya no iba a aprender mucho más de lo que había aprendido en esos años de carrera. Por lo que podían evaluarme con lo que logré hacer de práctica y cerraron mi semestre. Es todo un logro, realmente la insistencia valió la pena.

El haber podido titularme fue un respiro, un descanso. Porque por lo menos tenía un título, no sabía muy bien qué iba a poder a hacer con eso, pero lo tenía y era algo que se había logrado. Desde ese momento

comenzaron a llegar oportunidades que ni siquiera había pensado o que iba a imaginar que podrían salir al camino y eso hace que me sienta muy privilegiada, porque muchas personas que pueden estar en mi situación no tienen las oportunidades que yo tuve y lo agradezco demasiado. Agradezco por las personas que se la jugaron y que se interesaron en mi caso y quienes finalmente apostaron sus fichas por mí.

Estaba en la clínica en Santiago, era un día normal de rehabilitación y llegaron: mi directora de carrera y otra profesora de la Universidad de la Frontera con un ofrecimiento: **poder postular a una beca de especialidad de Odontología, que podía ser Salud Pública o Radiología.** Me explicaron que esto podría durar aproximadamente dos años y que mientras yo estudiara me pagarían un sueldo, la carrera y luego de ello tendría un trabajo asegurado dentro de un centro de salud en Temuco. Nos detenemos juntos aquí un segundo.

O sea, estaba en plena rutina de rehabilitación, haciendo mis ejercicios normales para recuperar el movimiento, conversando de biología con alguno de mis kinesiólogos, cuando de repente aparecen por la puerta dos mujeres con la oportunidad de tu vida.

Insistieron en que eso era una posibilidad, una postulación, que podía no quedar o sí, pero me ofrecieron hacer ellas el proceso, que significa en resumidas cuentas que ellas se encargarían de eso por mí. La decisión, como comprenderán, no tomó más de cinco segundos y dije sí. La oportunidad era demasiado gigante y en el horizonte realmente no se veía nada que pudiera suceder, necesitaba algo concreto que pudiera hacer profesionalmente o sobrevivir económicamente. Después de esa visita a mi nueva rutina de cotidianeidad, seguí en lo mío o en lo nuestro ahora, la rehabilitación.

Unos meses después llegó al correo un mail en que decía que había sido aceptada, que estudiaría la especialidad de **Salud Pública Odontológica en la Universidad de Chile** por dos años y que ahí comenzaría otro cambio de vida para mí. Porque independiente de la condición en que estaba iba a tener que vivir dos años en una ciudad distinta a la que estaba acostumbrada, era todo un desafío.

Nunca vi otra opción ni pensé en esperar algo más porque estaba ahí; había una bandeja de plata frente a mi y no podía desaprovecharla. Esta fue una oportunidad tremenda, estuve dos años estudiando. Durante ese tiempo me relacioné con personas de distintas áreas de la salud que de verdad me inspiraron a tener una nueva visión de misma y la salud pública, **de las necesidades que hay, de lo ciegos que somos a las necesidades de las personas**, de lo individualistas que terminamos siendo, intentando siempre buscar siempre nuestro propio bien. De verdad que no lo juzgo, porque no está mal, uno quiere bienestar, quiere estar bien, quiere seguridad, pero también hay personas en la comunidad, **hay unidad de relaciones que debemos fortalecer para construir una sociedad justa, sana; un entorno saludable para todas las personas** y específicamente en nuestro caso a las personas con discapacidad significa tener consciencia de que el entorno no está adaptado para nosotros, que es totalmente limitante, porque no puedes andar en ningún lugar si es que no esta “adaptado”. No puedes ingresar a lugares que muchas veces te interesa ir y es incómodo. Pareciera que todo el lugar que no está adaptado te dijera: **no eres bienvenido aquí.** *No nos preocupamos porque fuera accesible y no nos importa.* Entonces eso no es comunidad, eso no es una relación sana de sociedad, donde uno se pueda desenvolver.

En cuanto al área académica el volver a la Universidad hizo que me diera cuenta de que si bien había perdido algunas capacidades (ya no podía ejercer mi profesión de forma común), aun quedaba mi mente que seguía con todas sus funciones de antes y podía hacer algo con eso, porque era lo que tenía, si bien había perdido algo lo que quedaba era valioso. Y creo que todos tenemos algo valioso, algo que entregar, todos tenemos un propósito. Eso es algo que desde mi adolescencia se grabó en mi corazón: *hay propósito para mi y para todas las vidas.*

El que haya una persona en esta tierra es por un propósito independiente de su estado mental, físico, de salud u otro. Y hay propósito para eso. Hay que descubrirlo por eso se hace tan necesario abrir espacios de desarrollo para todos, como dicen por ahí: *no puedes juzgar a un pez por su capacidad de subir a un árbol, siendo que no está hecho para eso y cuando tus capacidades cambian, se reducen o como quieran llamarlo aun siguen habiendo otras posibilidades que es muy importante desarrollar y que pueden hacer a una persona plena.* Esto puede hacer la diferencia entre una vida que se pierde o que

vale la pena vivir con propósito y visión que impacte dentro de la sociedad.

Hoy puedo decir que sí soy privilegiada, dentro de las limitaciones que tengo, mi entorno se ha adaptado para que pueda ser yo misma y pueda sentirme lo más independiente posible dentro de las posibilidades.

Estoy en esta situación desde hace tres años solamente (parece una vida completa) por lo que tuve una educación normal, en una escuela normal, en una universidad normal, terminé una carrera que está muy bien catalogada. Tengo un trabajo en el que puedo desarrollarme como persona y profesional, en el cual puedo aportar a mi región, que me permite costear todo lo que necesito como medicamentos o implementos para lograr mayor independencia. Esto me permite soñar con alcanzar mayores cosas.

Soy privilegiada porque puedo aportar a mi hogar económicamente.

Soy privilegiada porque hoy a pesar de las dificultades vivo cómodamente y sé que es una realidad que muy pocos en mi estado podrían lograr.

Soy privilegiada porque pude tener una educación que me permitió desarrollarme como profesional en un tiempo donde, si hubiera pasado en otro momento, no podría haber logrado lo que hoy tengo.

Creo que es injusto que personas que tengan este tipo de discapacidad o cualquier otra, no tengan las mismas oportunidades que tengo yo. Creo que es injusto que habiendo las posibilidades uno pueda sentirse como carga muchas veces, esa es la realidad para muchas familias, donde hay desesperación porque no se sabe qué hacer, los ingresos se hacen mínimos y las necesidades son tantas, no solo por los gastos comunes de la familia, sino los gastos que trae vivir con discapacidades, porque para lograr independencia uno necesita invertir mucho más y eso es una realidad, y si bien hay muchas ayudas para niños, como la teletón aun falta mucho para los adultos, donde las puertas se cierran más, los trabajos son escasos y las oportunidades son aún menores.

HAY ALGO QUE HACER

Hoy sigo creyendo que tengo un propósito, quizá no con la ingenuidad de hace unos años atrás, porque hay golpes que te hacen crecer. Recibir uno como este te hace de una forma u otra mirar la vida de una manera distinta, que no vamos a calificar como buena o mala, solo distinta. Cuando era adolescente y participaba activamente de un ministerio de jóvenes, siempre nos hablaron de que teníamos un propósito que alcanzar, yo lo creo aún con todo mi corazón, solo que quizá ahora siento incluso, que estoy más cerca.

Hoy no creo que mis sueños se hayan truncado, no creo que mi vida se acabó, al contrario, estoy en un proceso de adaptación, de crecimiento, de descubrir el mundo desde otra perspectiva de descubrir un mundo que fue **por años invisible a mis ojos y en el cual puedo aportar un grano de arena** y mejorar la calidad de vida mía y de otras personas. Que cuando ampliamos nuestra visión nuestras relaciones nos enriquecemos como personas, yo por 25 años no tuve la oportunidad de relacionarme por más de cinco minutos con una persona con discapacidad, nunca pude entender las limitaciones que uno puede tener, y que existen en el mundo. Nunca entendí.

Nunca entendí que cruzar la calle podía ser un desafío en ese momento, que incluso te da miedo salir de tu casa, porque te enfrentas a las mismas calles que cruzaste toda tu vida, pero que en una situación tan distinta que te asusta. Es ahí donde uno tiene que pedir coraje, ayuda también, donde tiene que ser capaz de dar un primer paso, **una primera brazada a tus ruedas, de enfrentarte a ese monstruo, a tus miedos, porque a menos que te enfrentes, no se va a mover** y creo que para una persona que nunca se ha enfrentado a una discapacidad o vivido cerca de una persona con discapacidad estos temas son ajenos, lo vivimos una vez al año cinco minutos durante la Teletón donde nos emocionamos, pero después se nos olvida, porque no es del día a día, algo a lo que nos tengamos que enfrentar. Porque si hay un niño con discapacidad en un colegio “normal”, bajo ninguna circunstancia esto debiera ser un peso o molestia, para los profesores o maestros, sino al contrario **debiera ser un aporte inmenso a quienes lo rodean porque enriquece la visión de vida, la empatía, la voluntad, enriquece el compartir, el conocer realidades tan distintas, que nos hacen enceguernos frente al resto, nos encapsulan en el egoísmo frente a nuestras necesidades y**



dejamos de ver y pensar en los otros. Creo que el ayudar, el entregar eso de nosotros nos hace mucho más valiosos, dentro del entorno y de la comunidad. Pienso que si a mi me da miedo cruzar la calle, cuanto más miedo tendrán los papas que se enteran de que tendrán un hijo con discapacidad o con NEE, **porque es visualizar toda una vida de necesidades o de limitaciones** y es ahí donde se necesita apoyo, un lugar, una sociedad que los contenga, ayude y que cuando ese niño nazca pueda desarrollar todas sus capacidades en su más alto potencial, o alguien como yo que vivió una vida relativamente normal y que de un día para otro todo cambia.

Porque de un día para otro todo cambia y es un mundo tan distinto porque nunca lo has vivido, es algo que debes ir descubriendo día a día, aquí te das cuenta de que nuestro paso por la vida es incierto. Pero que hay que poder atravesar, con las redes y apoyo adecuado, además de las experiencias de otros. Uno puede lograrlo, sales adelante y uno emerges de ese hoyo que uno entra.

Hoy no soy solo mi discapacidad, sino que soy una persona y quiero desarrollarme y puedo hacerlo, así que es una invitación a todos nosotros a abrir los ojos, no mirarnos solo a nosotros mismos, y **mirar este mundo oculto que se hace invisible tantas veces a nuestros propios ojos a menos que alguien venga y diga miren.** Esto pasa, es real y pasa a 200 metros tuyo y tú puedes hacer algo: **involucrarte, interesarte, investigar, aportar, ¡lo que sea!** Tienes una capacidad y puedes utilizarla.

EL DESAFÍO DE UNA PEDAGOGÍA TRANSFORMADORA

Fundación Proactiva

No queremos que nuestra reflexión sea un simple descargo hormonal de profesores de pedagogía frustrados, porque no lo es. Al contrario, pero sí queremos que nuestro marco conceptual tenga el respaldo empírico que necesita para poder decir, de forma amena y simple verdades que todos sabemos, pero que pocos ponen por escrito. En las siguientes líneas hablaremos sobre los avances de la educación especial en Chile, los cuales han sido recogidos por estudios realizados por el ministerio de educación nacional y por el área de currículum del mismo. En este sentido, tomamos como referencia dos estudios que equilibran nuestra mirada de la educación especial, uno nacional y otro internacional.

Mineduc (2005, pp.14-15) nos permite comprender cómo ha sido el avance de la educación especial en los últimos 15 años, los lugares en los cuales se ven reflejados, como en la subvención, nuevas normativas y coberturas, perfeccionamiento docente, influencia en la familia, material didáctico y nuevas políticas de educación. No podemos comenzar con una crítica reflexiva del contexto educacional sin primero tener en cuenta que desde los años 90 a la fecha se han hecho importantes modificaciones en el área de la conceptualización, porque es precisamente, esa área la que nos permitirá tener una vista objetiva del progreso concreto. Posteriormente Muñoz (2015, pp.118) señala que las escuelas especiales pueden potenciar en la educación regular proyectos de integración escolar con grupos diferenciados, esto es lo que nosotros conocemos actualmente como el proyecto PIE. Lo importante de este punto es que entre el año 1998 y el 2005 se llevó a cabo un incremento de un 552%, es decir, un 5,5 % de la matrícula de integración escolar. Lo cuál es un número alto en un rango de siete años, lo mismo ocurre, pero de una forma menos radical en el aumento entre los mismos años citados en la matrícula en escuelas especiales, que corresponde a un 26% (ver imagen 1 y 2)

Fuente: datos obtenidos de la Unidad de Subvenciones, MINEDUC y División de Planificación y Presupuesto DIPLAP.

Fuente: datos obtenidos de la Unidad de Subvenciones, MINEDUC y División de Planificación y Presupuesto DIPLAP.

Lo relevante de estos elementos es la política pública de la educación especial. Siguiendo con el mismo planteamiento Muñoz, M. Et al (2015) reconoce que el sistema escolar ofrece a la diversidad que contempla elementos transversales como la economía, el tipo de aprendizaje, la cultura, familia, origen, entre otros. Sin embargo, a su vez es necesario contemplar la individualidad de los estudiantes en un contexto local.

Situación que hoy no ocurre en la propuesta de un modelo de educación en Chile. El real problema de nuestra educación es que no responde a nuestro contexto, pero sí a contextos exteriores. Siendo las políticas educativas destinadas a responder a factores externos, estándares internacionales más que a una identificación correcta con el sistema nacional que pretendemos que las generaciones venideras hereden (Muñoz, M. Et.al, 2015) En este sentido el enfoque se enmarca en los derechos humanos y no en un diagnóstico de la realidad. Este punto es crucial. Tal como se ha indicado con anterioridad los sistemas de inclusión de la diversidad han mantenido aumento en matrícula y en gestión del recurso PIE, lo que en síntesis sugiere una integración que en 1998 sugería que los estudiantes estuvieran fuera del aula, pero a partir del decreto 170 los estudiantes deberían estar en PIE en el interior del aula (López, J. Et al, 2014, pp.256). tal como hemos indicado en este análisis, Chile vive un progreso respecto de la filosofía sobre la educación en sus distintos parámetros, que aún se encuentra en un estado preliminar, pero que busca llegar a un estado maduro de producción.

Basados en este elemento, una breve revisión del estado del arte nos indica los siguientes elementos que han influenciado nuestras políticas públicas desde la perspectiva docente:

- En 1987 modelo profesional reflexivo de Schön en el cual el docente debiera plantear una nueva configuración del sistema escolar.
- En 1997 Bruner propone que lo intuitivo en la educación surge a partir de la integración de los elementos cotidianos.
- En 2001 Ainscow reconoce que debe existir apoyo necesarios para el aprendizaje, por lo que se infiere una habilitación de recursos.
- Ainscow et al. (2001) denominan como enfoque de la escuela total.
- Coll y Miras en 2001, explica lo relevante de las diferencias individuales para que se realice un ajuste verídico en la enseñanza.
- Hart et al. 2004 añaden el concepto de *transformabilidad* que se entiende como la capacidad de aprender (pp.166).
- En 2005 Vigotsky plantea que el aprendizaje debe ser colaborativo, surge la propuesta del aprendizaje significativo.
- Pozo et al. En 2006 supone la interpretación y sentido de la enseñanza aprendizaje (pp.32)

- Perrenoud, 2010 señala que el apoyo que se requiere para una verdadera comprensión de la diversidad en el aula.

- En 2013 Florian explica que es necesaria una re-imaginación del apoyo, es decir, cómo los maestros responden a la diferencia que se observa en clases (2013, pp. 33)

Tal como se puede observar, existe en la última década y principalmente desde el año 1998 un alto cuestionamiento de las prácticas educativas a nivel internacional. Esto coincide con diversos elementos sobre todo en Latinoamérica que tienen que ver con el logro de la emancipación legendaria a religiones imperantes, espacios públicos y privados que dirigían las instituciones religiosas y a nuevas formas de comunicación, es decir, el fenómeno de la globalización. Y las naciones unidas comienzan a comprender que los estragos que dejaron las guerras influyen en los sistemas educativos, esto trae como consecuencia colateral que en Chile y otros países latinoamericano se comience a repensar la educación.

Norwich (2008) reflexiona sobre los aspectos de inclusión y las problemáticas de esta temática explicando que tres elementos son indispensables para el análisis:

- Identification: whether to identify students as having special educational needs / disabilities or not?

- Curriculum: how much of a common curriculum is relevant to these students?

- Placement: can appropriate learning can take place in ordinary schools and classes or not?

De esta forma se entrelazan la identificación, el currículum y ubicación (qué lugar ocupa en la educación). Siguiendo con su análisis en 2014 el mismo autor (Norwich) señala que la posición sobre la inclusión es poderosa y que genera tensión a la hora de una aplicación resolutive de la situación. Es importante señalar que en este estudio el autor aplica el concepto de pedagogía en el currículum aplicando además conceptos como la solidaridad y la justicia. A partir de este elemento podemos comprender cómo en la filosofía de la educación la inclusión ha tenido espacio para adquirir fuerza y lugar, ya que no solo

Hemos indicado que el contexto define la forma y aplicación de la enseñanza diferenciada y regular. Más allá de las percepciones propias de una filosofía que incluya o que excluya a otros, los debates sobre la conceptualización de la educación inclusiva y la comprensión de los verdaderos propósitos son materias importantes que resuenan desde el punto de vista nacional e internacional. Ya lo hemos mencionado con anterioridad, la UNESCO propone formas de inclusión. Cuál es la responsabilidad de la sociedad, el gobierno a través de sus políticas educativas y del profesorado a la hora de la implementación de reformas inclusivas que sostengan una filosofía correcta de la integración de estudiantes con NEE y discapacidad (Black-Hawkins, 2014, pp. 446). Porque una pregunta que subyace este concepto es el interés de movimientos sociales marxistas y sexistas para la incorporación, a través de este tipo de reformas, del planteamiento de una nueva concepción sobre la mirada del género en Chile. Porque, es tan ambigua la lectura sobre la discriminación en nuestro país, que transversalmente la religión, la política, los medios de comunicación y por lo tanto la sociedad han modificado su lenguaje en términos de una política pluricultural, inclusiva, no discriminatoria, genérica, solidaria y tolerante. En el afán por ser una sociedad civil que como dirían los prisioneros, no queda mal con nadie, ofrecemos lo que no tenemos y nos vendemos como lo que no somos.

La sociedad ve como una guardería al colegio y a los profesores como si tuvieran que solucionarles la vida a los niños y amortiguar los problemas de los padres.

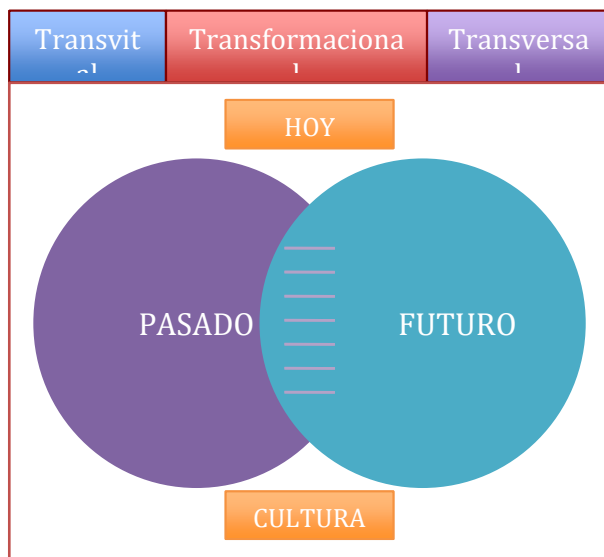
Hasta el día de hoy, puedo decir, con certeza que no lo sé todo, que he errado al blanco en más de una oportunidad pero que he tenido maestros increíbles que han podido alcanzarme en el camino, enseñarme los pro y contra de las decisiones que tomo y encaminar el rumbo de vida que elegimos llevar. Tenemos que tener una conciencia de influencia en nuestra mente porque de otra forma no podremos llevar a cabo ningún tipo de enseñanza. Somos seres humanos imperfectos que intentan expresar el amor, pasión y vida de lo que aprendimos para que otros puedan ser amantes, apasionados y vivos reflejos con luz propia de un futuro mejor del que nosotros pudimos dibujar. Si tenemos una esperanza, es quizá esa, que los que estuvieron detrás nuestro puedan ser y sean mucho mejor que nosotros, ***no competimos con la generación de relevo, les ayudamos a que su camino sea más rápido y menos vertiginoso que el nuestro.***

Repetiré el concepto antes trabajado: “la enseñanza es transmitir en otros lo que somos”. He reflexionado en la famosa frase de Watson, cuando dijo, “entréguenme un niño y lo convertiré en lo que quieran”, es cierta, si nosotros infundiremos en un niño lo que somos, debemos tener la real responsabilidad de comprender que en esa pequeña vida moldeable, ***hay un futuro que puede ser destruido por nuestra mala práctica profesional***. Estamos frente a una sociedad cambiante, ante niños que asisten al psicólogo y psiquiatra antes que nosotros y que tienen una red social cinco veces más grande que la que tuvimos en algún momento o que hoy tenemos. Ya estamos frente a los nativos digitales, que esperábamos mientras estudiábamos, estos niños que ven el Disney Channel desde el amanecer hasta la noche, ya son parte de la sociedad que formamos y nosotros a través del proyecto Enlaces aún no terminamos de entregar a todas las escuelas del país una sala de computación digna de ellos. Porque a su vez, aún hay una realidad rural que no hemos podido equiparar con la ciudad. Ya que si usted no sabía, a veinte kilómetros de la ciudad aún hay niños que trabajan cuidando chanchos y que sus padres truecan con las escuelitas de campo por comida y útiles de aseo para que puedan ir al colegio. Estamos hablando aún de la enseñanza básica, porque la media sigue siendo un desafío para la ruralidad. Pero somos una sociedad, inclusiva, pluralista, multicultural, generosa y solidaria. No quisiera que leyendo este capítulo se deprima, pero quisiera que hablemos sin metáfora, con la crudeza que se requiere para poder enfrentar los desafíos que esta sociedad de hoy requiere que enfrentemos.

Los discursos políticos confunden muchas veces la realidad que hoy enfrentamos, es simple, observe el caos que ocasionó en la clase media pensar que las escuelas o colegios subvencionados desaparecerían. El acceso a una educación de “calidad” se ve en jaque debido a que no existen comparaciones positivas entre lo público y lo privado, en este caso son extremos y lo particular subvencionado ofrecía la posibilidad de que los estudiantes o la familia pudiera acceder a un nivel o calidad de vida mejor.

De acuerdo a la propuesta que entregan García y Lucelva (2014, pp.125) la escuela es un escenario de actuación pública en el que la política, la ética y la cívica se entrelazan para una “construcción simbólica del nuevo orden social a través de la constitución de subjetividades

capaces de transformar o reconstruir sistemáticamente el entorno, es la de ser reconocida como un campo cultural, pedagógico y político.” Es decir, la educación es el teatro en el cual se desarrollan los cuadros donde los diversos personajes sociales intercambian roles que permiten la construcción cultural que será transmitida a futuro para las generaciones venideras. Esto quiere decir que hay un mensaje que comunicar entre el emisor del presente y el destinatario del futuro, es crucial comprender esto, porque en algún punto el rol de la educación es anticiparse a los tiempos que vienen para así poder entregar conocimiento vigente. Para que este punto, que sé es profundo se comprenda mejor; observemos por ejemplo, la cultura cubana, que vivió procesos políticos y sociales crudos, hizo que la ciudad se detuviera en el tiempo, estamos hablando de la Cuba real, no la de la Habana paradisiaca, sino la realidad de los cubanos que viven con una sonrisa para los turistas pero que sufrieron por años los gajes de ser la revolución del pueblo, la dictadura del socialismo, pero si lo decimos así suena muy feo. Será un espejo de lo que está sucediendo hoy en Venezuela con las escuelas públicas y los paros docentes que enfrentan no los profesores que ya se educaron, sino la generación que hoy debe salir al extranjero de forma ilegal para poder trabajar a manos de comerciantes explotadores en algún estado cercano; el sueldo que les permitirá estudiar sin paros académicos. Hoy comienza el proceso de detención en el tiempo, porque el mercado se cierra para las industrias que amenazan al conocimiento y al saber cultural. Las mismas autoras coincidente con Fernández Enguita (1992: pp.58) recalcan que “la pretensión del proyecto educativo sería la búsqueda de mecanismos que instalen a la institución escolar dentro de las nuevas exigencias socioculturales”. Desde la perspectiva comunicacional, que es la que me permite comprender los relativos cambios y la hibridez que hoy vivimos en el campo educativo Lotman (1996) propone que la Semiosfera es un espacio creado culturalmente que tiene matices fraccionados de cultura creativa y cultura creada, es decir, se presenta en medio del escenario presente un punto de convergencia del futuro y del pasado, donde las interrelaciones educativas proponen diálogos que darán o no frutos académicos en el orden pedagógico, pero que a su vez construirán identidades aún híbridas. (Schütz, 1993; Lotman, 1996; Luhman, 1998 en García, 2014, pp.126) Preste atención al siguiente cuadro:



Cuadro 1

El siglo XIX generó impactantes cambios gracias a la ilustración y las reformas que trajeron las manifestaciones sociales de éste, sus políticas marcaron el futuro del siglo XX, que gracias al auge global pudo difundir ideas de forma más rápida y diversa, fundando así a los maestros que impartirían clases en nuestro siglo. Son tres siglos de reforma, trescientos años de historia y hoy estamos ad portas de una nueva transformación social. Los movimientos políticos e históricos que vive nuestro continente permiten que la independencia de las ideas sea posible hoy, a diferencia de años atrás, cuando este ideal era un simple sueño.

Fernández Enguita (1994, pp.34) señala que la reproducción de la consciencia no solo es producto de lo cotidiano de las relaciones, sino de la institucionalización de las mismas, como ocurre en el campo educacional, pero que sin un propósito definido será imposible llevarlo a cabo. En este sentido la consciencia tiene un valor mayor que el sistema y la tradición (García, R, Lucelva, L., 2014, pp.127). Tal como explican las autoras en su artículo, las identidades no se configuran como una guerra de poderes, sino al contrario, son una construcción de lo que actualmente se entiende por SER. Así la comprensión del SER y del HACER pedagógico no será una lucha, sino al contrario, sería el elemento central

que dará a conocer el fundamento de la actualidad social. Adrián Serna (2004, pp. 23-275) expresa que *“la identidad ciudadana no debe suplantar ninguna de estas identidades parciales o imponerse sobre ellas: debe por el contrario constituirse en una identidad común que, reconociendo a las otras identidades, pueda por eso mismo favorecer la dialogicidad”*

El elemento del diálogo fronterizo que ocurre en la frontera lotmaniana y que se desarrolla en la construcción de la educación pluralista del futuro es lo que se espera de una propuesta como la que entregan los gobiernos latinoamericanos actuales, especialmente el Chileno, donde la inclusión y la diversidad son conceptos de debate constante.

La escuela vincula, no parcializa los sectores que idealizan el futuro social. De esta forma, podemos ser todo lo que queramos ser, ya que el lenguaje crea realidades, sin embargo, en el hecho concreto de análisis, donde los especialistas de educación intenten buscar fragmentos de conocimiento sí podrán encontrarlo porque se ha construido, en otras palabras, no solo es necesario hablar de inclusión es necesario que se incluya, o que se integre o que se propongan y llevan a cabo políticas de acción que trabajen junto a ello, pero antes de ese paso, es necesario la propuesta de conocimiento que sustente el ideal sociológico que nos lleva a creer que nuestra sociedad sí puede ser mejor, porque la estamos construyendo. Esto sí podría ser una metáfora de la reconstrucción de los muros del templo de Jerusalén. Es necesario estar con una mano en el día a día de la construcción, pero con la otra mano comprender que el frente de batalla del conocimiento busca destruir identidades y mientras el hibridismo local amenace la sociedad en la que vivimos, necesitamos construir esos muros que nos permitirán fortalecer culturalmente la educación de nuestras generaciones, para que a su vez éstas vuelvan a apropiarse de la lengua y del discurso que es propio de las generaciones que les precedieron, un mismo discurso te lleva a una misma acción. Ese es el rescate defensivo de Nehemías, traer de vuelta una cultura, cuando Esdras recurre a la enseñanza pública y los traductores se esparcen en el pueblo lo que hacen es transmitir una misma enseñanza. A pesar de la división que hubo, hay un sentido de unidad que no se ha perdido, es el amor a la transmisión de lo que “somos”, cuando Esdras lee la escritura sagrada el pueblo se encuentra con su identidad. Deténgase y estudie esa pequeña porción del texto sagrado y podrá comprender cómo, sin mayor

conocimiento y cómo habiendo perdido año tras año la tradición, el valor de la identidad resurge en el corazón del pueblo. Sucede con nosotros, sucederá con las generaciones que vienen. Es un encuentro con la revelación de lo que éramos, somos y seremos.

En este mismo contexto y retomando el concepto de identidad esbozado con anterioridad, respecto de la identidad profesional que se infunde a los actuales profesionales de la educación es necesario reconocer la percepción como legítimo maestro y el ejercicio de la práctica profesional (Chihu, 2002), en este sentido, la identidad colectiva, corresponde al imaginario social, que otorga referencias a la pertenencia de grupos que surgen según Serret (2001, pp.50) a través de oposición, exclusión o diferencia. Desde este elemento surge la conformación de la imagen y la autoimagen del maestro frente a su rol social, sería entonces, la cultura el espejo sobre el cual el profesor como individuo modelo adquiere normas y patrones de conductas que son afectadas por el conocimiento y por su vínculo social con éstas.

Según lo que indica González (2014, 2015) la identidad y la identificación son elementos diferenciados, donde la identidad es el concepto central y la identificación surge desde el individuo hacia la cultura, es decir, se reconoce en ciertos elementos y aspectos sociales, tal como no se reconoce en otros referentes culturales. De esta forma, la identidad subyace del ser social, estando presente en todos quienes comparten un espacio social, formas de vida y aceptan las arbitrariedades culturales que les corresponde vivir, sin embargo, la identificación es ese elemento individual del grupo o del ser humano de elegir, identificarse o no determinados rasgos culturales. De esta forma el planteamiento de la autora se condice con lo planteado por Bedacarratx donde indica que “postular una identificación semejante o una autoimagen común/compartida no supone afirmar que hay una forma de “ser docente” sino múltiples posibilidades de “serlo” y de ejercer la profesión.” (2012, pp.133-149)

LUEGO DE RECONOCER: MODIFICAR.

Desde el punto de vista de Sir Ken Robinson, podemos plantearnos un cambio educacional a partir de tres formas de discernimiento: una crítica de la situación actual, una visión de cómo debiera ser y una teoría transformadora (Po.23). La propuesta implica que los estudiantes comprendan el mundo en el cual viven y extraigan de este todo lo necesario para potenciar sus propias capacidades y ser todo lo brillantes que pueden ser. En sentido estricto tiene que ver con ser visionarios de tesoros en medio de nuestros estudiantes. Poder extraer de las individualidades de cada uno elementos propios. Sé que si usted es profesor está pensando que esta es una visión idealista de la educación, pero la verdad es que no lo es. Trabajar con esta generación implica ir un paso más allá. Los medios son insuficientes, tenemos pocos recursos, pero si lo pensamos bien. Hay 30 mentes pensantes además de la suya en la sala de clases, por lo que alguna idea de transformación podrá salir de su aula. El tema es que si seguimos reclamando por lo que no tenemos nunca avanzaremos a tener algo nuevo. Ya nos quejamos suficiente. Si lo necesita saber, también creemos que el sistema está viciado, pero todo su potencial está a punto de alcanzar su máximo nivel si comienza a creer y crear nuevas realidades. Es necesario que convierta su sala de clases en un hábitat dulce. Nuestros niños no tienen la culpa de las políticas internas de los establecimientos, del mundillo del profesorado, menos de los problemas familiares que los golpean. Esta generación necesita ser VISTA, ESCUCHADA y HABILITADA. Están esperando su pase gol. ¿Qué hará?

En base a lo anteriormente expuesto, será necesario reconocer:

A. Una crítica de la situación:

Ahondar mayormente en este aspecto sería redundar en lo que se ha expuesto a través de las tres líneas que propone este libro. Sin embargo, podemos sintetizar la situación actual de la educación chilena a partir de sus resultados y propuestas a través del tiempo. Donde se expone que mantiene la línea de propuestas basadas en un análisis exterior de Prácticas educativas incompletas como los modelos españoles de educación y por otra parte no existe un modelo educativo de educación chileno que responda a las necesidades de un país que es extenso en longitud pero que

su geografía permite la diversidad de climas y espacios de desarrollo humano, por lo tanto, de diferencias de aplicación del mismo debido a un sistema altamente centralizado y con un auge crítico en las regiones norte y sur. Aún no surge de los investigadores chilenos un modelo de educación. Esto puede deberse a factores variados, sin embargo, destaca especialmente el hibridismo identitario sobre el cual se desarrollan las bases emancipadoras de la nación y a su vez por la construcción histórica de los regímenes políticos de América latina. Caracterizado por un alto nivel de población indígena que condenó sistemas de aprendizaje cultural debido a la pacificación española y a la neutralización de la cultura mapuche, quienes fueron los principales habitantes del territorio chileno, no los únicos, pero si su extensión quedo demarcada por su alta presencia en la cordillera de la costa y el sur de Chile. En este mismo contexto, la raza es mestiza y ese ha sido un rasgo que ha marcado las políticas gubernamentales del país y esto a su vez es un reflejo cultural sobre el cual se inscribe la educación chilena. Apropiamos patrones externos, no construimos nuevas formas de gobierno, adaptamos sistemas ajenos para realizar políticas internas.

El real conocimiento de la cultura chilena y una definición honesta de su identidad permitirá una propuesta educativa sana para los estudiantes de la generación venidera.

B. Una visión de cómo debiera ser:

Al año 2005 cuando se da a conocer La política nacional de Educación Especial, se cuenta con 954 escuelas especiales, demostrándose que el alza de la matrícula desde el año 1990 al 2005 se triplica y que el tipo de discapacidad sobre el cuál se nota un incremento mayor es en la modalidad de lenguaje siendo un 54% del total destinadas a esta labor. (Mineduc, 2005, pp. 27)

Una de las propuestas del gobierno de turno en aquel entonces fue la de plantear como eje central de la discusión un sistema que garantice a los estudiantes egresados un reconocimiento educativo, para que el acceso al trabajo no sea un impedimento de desarrollo y desenvolvimiento en el mundo laboral. De forma coincidente con lo que se ha planteado en este texto, Mineduc (2005, pp.30) plantea que al establecerse las metas de inserción a partir del desarrollo de competencias y habilidades genéricas se

logra mayor éxito para el logro los fines perseguidos, la inclusión verdadera y afianzada en un sistema no discriminatorio de capacidades o destrezas.

Respecto al proceso de evaluación en el cuál convergen las carreras del área educativa, es que se ha hecho una separación para preparar profesionales dedicados exclusivamente al área de la educación especial, los beneficios y los contra de esta decisión radica en que el resto de los profesionales, al encontrarse con la realidad de NEE en el aula, tienen competencias menos desarrolladas y habilidades que no han sido trabajadas de forma seria en el proceso formativo, por lo que el trabajo a la par con los educadores especiales se da mayormente por afinidad que por interés en comprender las necesidades que presenta cada estudiante.

Lo anterior es muy importante debido a que nos encontramos en una etapa crucial donde los establecimientos educacionales el país estarán en una crisis profesional debido a la falta de profesionales que abarquen las necesidades de estudiantes con algún tipo de discapacidad.

Un nuevo modelo de educación chileno debiera ser:

Diverso

Inclusivo

Pedagógico:

Creativo

Emocional

Hablo de pedagógico y no de educativo por la raíz de la palabra. Si esperamos que una educación con rasgos constructivistas, tenga lugar en nuestro entorno, es decir, que el profesor sea un facilitador de los contenidos y no el protagonista, es necesario que éste comprenda su rol de acompañante. Desde la etimología misma pedagogo era aquel que iba a dejar al niño a la escuela (institución formal) y repasaba los contenidos con el pequeño. Este elemento es muy importante, primero porque el pedagogo era una persona que tenía un rol definido y que lo practicaba diariamente. Desde el hogar hacia la escuela,

C. Una teoría transformadora:

Al año 2005 cuando se da a conocer La política nacional de Educación Especial, se cuenta con 954 escuelas especiales, demostrándose que el alza de la matrícula desde el año 1990 al 2005 se triplica y que el tipo de discapacidad sobre el cuál se nota un incremento mayor es en la modalidad de lenguaje siendo un 54% del total destinadas a esta labor. (Mineduc, 2005, pp. 27)

Una de las propuestas del gobierno de turno en aquel entonces fue la de plantear como eje central de la discusión un sistema que garantice a los estudiantes egresados un reconocimiento educativo, para que el acceso al trabajo no sea un impedimento de desarrollo y desenvolvimiento en el mundo laboral. De forma coincidente con lo que se ha planteado en este texto, Mineduc (2005, pp.30) plantea que al establecerse las metas de inserción a partir del desarrollo de competencias y habilidades genéricas se logra mayor éxito para el logro los fines perseguidos, la inclusión verdadera y afianzada en un sistema no discriminatorio de capacidades o destrezas.

Respecto al proceso de evaluación en el cuál convergen las carreras del área educativa, es que se ha hecho una separación para preparar profesionales dedicados exclusivamente al área de la educación especial, los beneficios y los contra de esta decisión radica en que el resto de los profesionales, al encontrarse con la realidad de NEE en el aula, tienen competencias menos desarrolladas y habilidades que no han sido trabajadas de forma seria en el proceso formativo, por lo que el trabajo a la par con los educadores especiales se da mayormente por afinidad que por interés en comprender las necesidades que presenta cada estudiante.

Lo anterior es muy importante debido a que nos encontramos en una etapa crucial donde los establecimientos educacionales el país estarán en una crisis profesional debido a la falta de profesionales que abarquen las necesidades de estudiantes con algún tipo de discapacidad.

Luego de un arranque de gallardía sin medir consecuencias tomada por las actuales autoridades del país, se ha decidido que TODOS y TODAS los estudiantes del país tendrán acceso a la educación gratuita y de calidad, posteriormente, se dijo que en realidad no eran todos y todas, sino las que verdaderamente lo requieran y es así como una vez más

volvemos al punto cero de la discusión y a entrar en el círculo vicioso del cuál aún no somos capaces de salir.

El problema es que ante las elecciones presidenciales rifamos la educación nacional sin comprender las consecuencias que esto tendrá en las generaciones venideras. A veces me pregunto si las autoridades comprenden realmente lo que dicen al proponer ciertos elementos utópicos y de una falta de rigurosidad aterrante. Sabrán las autoridades que la educación municipal está atiborrada de estudiantes y que por aula 45 ó estudiantes deben luchar por alcanzar algún rango de calidad que los deje entre los estándares de excelencia que marcan las políticas nacionales; comprenderán nuestros políticos de pura cepa que para poder tener educación gratuita para todos y todas se necesitan recintos universitarios y matrículas de las mismas para sostener a TODOS los que quieran ser parte del sistema municipal de educación. Comprenderán los políticos que levantar un edificio que resista terremotos de los no metafóricos es más que una linda alegoría de futuro social. Comprenderán nuestros brillantes políticos que para poder realizar propuestas gubernamentales no solo debemos escuchar la voz de quienes tienen deseos de poder o de hambre económica, sino también de las clases desprotegidas de nuestro país que por este tipo de estupideces políticas quiebran sus anhelos de tener una buena educación de calidad para sus hijos? Porque sabrán los políticos, que un padre invierte recursos, dinero estamos hablando de dinero, para que el niño tenga un uniforme, útiles escolares, zapatos que no se le pasen el agua, materiales para cumplir con las tareas y que para rematar la ingeniosa labor de los políticos de nuestro país luego de que los niños pasan más de diez horas en el establecimiento educacional, no pueden jugar, divertirse o salir a las calles a jugar a la pelota o el deporte que sea, sino que tienen que llegar a hacer las tareas que la jornada completa iba a eliminar? Porque sabrán esta manga de sabios que el rango de atención de un niño dura 20 minutos 25 como máximo. Y que las 90 horas pedagógicas de lenguaje, matemática, historia, ciencias, inglés, entre otras deben ser repasadas en clases?

Realmente a veces nos preguntamos lo mismo que nuestros estudiantes, tía, esto algún día nos servirá de algo o estamos perdiendo el tiempo. Iré a comprar al negocio con Pi al cuadrado variable de X? o lograré convencer al señor de la caja del supermercado con una oda de Shakespeare que me deje el tomate más barato?

Necesitamos repensar nuestra educación sin utopías ni falacias y debemos dejar de enseñarle a los futbolistas a demoler el lenguaje, porque debieran seguir el ejemplo de Alexis, posar bonito para la foto, pero cuando hablan de falacias comprenderán que desacralizan en el lenguaje? Comprenderán que hay un país completo que salta, grita y chilla con los triunfos que no tenemos y que nos tienen no siendo campeones, pero jugando a la par siempre? ¿Comprenderá alguien algo de lo que intentamos explicar?

Luego de escribir este párrafo me tomaré un café cargado, porque es el único vicio del profesor que me permito.

EL DESAFÍO DE SER UN TRANSFORMADOR DE VIDAS

A nivel educativo, las decisiones del presente solo puede influenciar el *hoy*, es a su vez, una determinación que afectará a una generación futura, por tanto, un líder que se desarrolle en el área de la educación debe, por antonomasia ser visionario, motivador, o por el contrario corre el riesgo de apagar a una generación que sí tiene oportunidades de insertarse en la sociedad de forma natural, es un proceso largo, pero realista. En la práctica es lo que Fullan (2011) denomina como la impresionante empatía, debido a que el logro de una enseñanza eficaz es la influencia que no podría existir si no está presente la empatía que surge de comprender, no frustrarse y continuar avanzando hacia el rumbo definido, ya que “un líder firme no funciona por sí solo...” Friedman en Fullan (2011, p.31) expresa elementos importantes a la hora de abordar el ejercicio de un trabajo en equipo y de influencia, es así como es necesario entender que el aprendizaje es para todos, sin importar lo que cueste; Todos son iguales; Descubrir y promover el potencial personal de cada estudiante; Poner atención en la alfabetización; Buscar la excelencia. En el caso de la educación especial estos principios son igualmente aplicables, tal como también lo menciona Gómez (2001).

“No puedes hacer que la gente cambie...lo único que realmente funciona es la motivación intrínseca y debes conseguirla de forma indirecta” (Fullan, 2011:51)

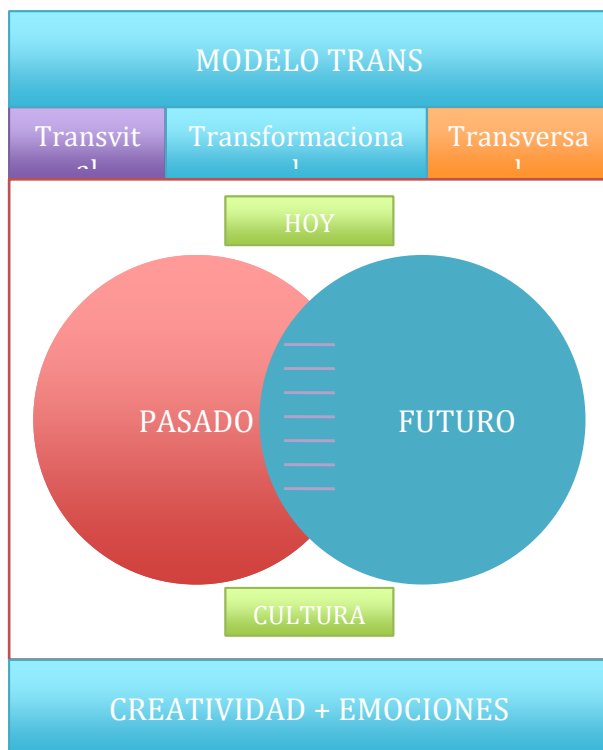
A través de la implementación paulatina de un nuevo programa que incluya el concepto de estimulación sensorial en los estudiantes de Chile, sería posible una modificación de las prácticas pedagógicas. Ya lo mencionamos en el capítulo primero. De este modo se potenciarán habilidades y conocimientos, no solo del hoy, sino también del futuro, es decir, este cambio de pensamiento requiere que el profesorado del área de educación diferencial comprenda e integre en su quehacer pedagógico las nuevas formas de conocimiento y sean capacitados en las actuales formulas que son exitosas a nivel internacional. Es decir, el área de las NEE es aún un campo explorado de forma incipiente y es necesario de forma urgente, debido al planteamiento de la nueva reforma educacional chilena generar una estrategia para que estos estudiantes puedan recibir una educación apropiada y dedicada a sus necesidades, tal como ocurre en el sistema normal de educación general básica y media. Tal como se expresa en los planteamientos gubernamentales antes expuestos, Chile es un país que opta, espera y requiere de la inclusión en todos los aspectos, espacial, potencial y crítico, desde esta perspectiva la aplicación en la sala de clases y en las universidades a través de la enseñanza a los nuevos profesionales de la educación es urgente. Es posible pensar como Plantea Fullan en las generaciones del mañana y comprender como dice Grandin, que es relevante para todo tipo de personas ser potenciadas, incluso cuando para quienes enseñan requiere de un esfuerzo superior.

Todas las experiencias aquí relatadas tuvieron un mismo eje sobre el cual la visión pudo ampliarse: El dolor. No quisiéramos terminar de sintetizar lo que hemos conversado solo con palabras simplistas. Porque sería un desperdicio de papel. Queríamos decir que **el dolor nos modifica, nos ha modificado a todos**. Pero cada cual ve qué hace con ello. En nuestro caso, hizo que repensáramos la educación, como una mujer con dolores de parto antes del alumbramiento, antes de ver a su hijo nacer, debe sufrir lo que sufren algunos por vivir el proceso de ser modificados y transformados por diversas situaciones de la vida que no pueden dejarte igual. El dolor nos hizo ver que la educación, necesita urgentes mejoras y remediales que no empeoren el sistema. Entendimos que podemos medicar nuestra educación, pero también es posible la

sanidad completa de ésta. Comprenda bien la metáfora, lo explicitamos, para que no nos confundamos. Si bien es cierto no alcanzaremos todo, sí podremos hacer algo y con ello estamos modificando el mundo que nos rodea. Seamos esos modificadores de mundos, esos revolucionarios de la acción y de la palabra. La educación tiene todo que ver con los procesos de cambio, con la transformación del mundo y con verdadera revolución de las ideas.

Este libro surge, como se dijo en algún instante a partir del quiebre del pensamiento de tres personas que tuvieron la necesidad de expresar cómo el mundo cotidiano puede cambiar a partir de ver la realidad desde la silla de quien sufre y no de quien intenta llevar a cabo el cambio contigo. Todas, en diferente medida vivimos experiencias que marcaron un antes y un después en nuestras labores de enseñanza que determinaron el converger en este texto. Lo denominamos *la discapacidad que no incapacita*, porque precisamente hemos descubierto que la rehabilitación, los procesos de dolor y la necesidad de detenerse y mirar el mundo de la forma cómo lo llevamos puede destruir incluso al que quiere ser un revolucionario en estos temas. No hay peor egoísmo que el que uno puede experimentar hacia uno mismo. Todos dicen eso, todos tienden a aconsejar y a decir, *lo que pasa es que no te bajas nunca del ritmo que llevas; sucede que contigo no se puede, porque haces demasiadas cosas*. Quisiera culpar al sistema, decir que nos sumergimos en un boomerang desde el cuál si no resistimos podemos salir prontamente expulsados, pero la verdad es que no es así. Hay momentos de la vida en los que o tú te detienes o tu cuerpo te va a detener, tendrás que respirar profundo y luego de intentar responder tus preguntas sin fruto alguno, asumir el caos que te toca enfrentar, te ves frente a una de las incógnitas más profundas de la vida. **Dejarte morir o luchar por vivir.** Esa es una decisión que se debe tomar con la suficiente madurez de consciencia y que no permitirá que retrocedas, en ninguno de los caminos que elijas tomar. La muerte te llevará a la incógnita de no haber enfrentado una crisis; la lucha por vivir, te llevará al entrenamiento que llamamos vida.

Si Dios es amor, Él es, por definición, más que solo el bien. Y, según nos consta, a pesar de habernos reprendido y condenado con frecuencia, jamás nos ha mirado con desprecio. Dios nos ha hecho el intolerable cumplido de amarnos en el sentido más profundo, más trágico y más inexorable. (C.S.Lewis, 1940, pp.25)

**Cuadro 2**

En cuadro 2 refleja lo que desarrollamos a lo largo de este texto como el modelo TRANS, que incluye los conceptos: transvital, transformacional y transversal. Para hablar de una educación para Todos y Todas, es importante conocer la realidad autentica Chile. Los espacios del centro determinan el HOY, que es la cultura imperante, aunque híbrida brinda espacios de desarrollo para la comunidad educativa. La escuela es entonces este marco de referencia donde PASADO y FUTURO conviven para traer al presente un tipo de educación construida y en construcción. El TRANS debe incluir a su vez la transacción. Hay elementos del antes que son necesarios y de la misma forma hay elementos del futuro que es necesario prever antes de que sucedan. Para ello el paso del tiempo es un constante desarrollo de trabajo en marcha, no de remediales al paso, sino al contrario de creación de puentes. El espacio donde los estudiantes se

desarrollan debe ser inclusivo, creativo, pedagógico, diverso y emocional. Si damos espacio para que todos estos elementos sean parte del modelo educativo de nuestros estudiantes, entonces podremos tener un modelo contextualizado a las necesidades vigentes de la generación actual y la que vendrá. Tal como dijimos al inicio de este libro retomaríamos el concepto de la neurociencia porque incluye para su desarrollo la expresión de las emociones. El profesor Alexander Ortiz, en su texto la pedagogía del amor señala que el individuo es movilizadado por lo que ama y le apasiona, en paráfrasis de lo que indica, su propuesta enmarca nuestro planteamiento, ya que para poder movilizar a una generación es necesaria una pasión, pero una que se vincule al bien común, al respeto por el otro, al valor del otro, y esto no es otra cosa que el amor. Necesitamos de esta medicina remedial para transformar y cambiar el mundo. Estimular las distintas habilidades de los estudiantes a través de las inteligencias múltiples también lo es. No vivimos en un mundo bipartito, al contrario, estamos segmentados en diversas carreras, especialidades, áreas, que permiten que todos tengamos un lugar donde desenvolvernos. Unos artistas, otros matemáticos, otros músicos, otros de las letras, otros en las ciencias, pero cada cual aportando para la construcción de un mundo mejor y más inclusivo y despierto (Ortiz, 2016)

No tengo la respuesta al por qué de los procesos, luego de leer e investigar la profundidad de la marca del sufrimiento en el hombre, simplemente creo que más allá de todo, ***es en el centro del dolor***, donde entendemos que no podemos solos, nuestra necesidad de ser amados, escuchados y esperados, nos hace comprender que nuestro rol como educadores es transvital y relevante a la hora de enfrentar el aula. Es trascendente porque tratamos con vidas y si en algún punto este libro hace que reflexiones sobre cómo estás llevando a cabo tus procesos de enseñanza habremos cumplido una meta. La comprensión que los procesos de nuestra no están ajenos a la sala de clases es vital porque tus estudiantes están en ese proceso al igual que tú.

La verdad es que ninguna verdadera revolución se sostiene solo con la guerra, con palabras golpeadas ni menos con discursos motivacionales; es necesario además que las ideas queden para siempre en la mente de las personas. Tanto, que éstas estén dispuestas a morir luchando por ellas, esto es una verdadera revolución de las ideas.

Todo lo que hemos querido expresar a través de esta reflexión sobre la educación actual y como transmitimos la forma de entender el mundo, tiene que ver con esta frase última. Si no somos capaces de comprender el proceso que vive la educación actual, entonces no podremos proponer soluciones, ni remediales. Debemos involucrarnos activamente en el cambio de nuestra educación, porque es nuestra, es responsabilidad de que formemos bien a quienes tienen que enfrentar el mundo del futuro, no solo por los que aún no aparecen en la escena pública, sino también por aquellos que hoy son parte de la escuela y que van a escuchar tu voz para ser modificados, transformados e impactados por ti. María José lo dijo muy bien cuando estaba relatando su historia, cuando vemos a un niño necesitamos que algo de ellos nos modifique, para que así podamos saber qué debemos sacar de ellos. En su caso, ella decidió SACAR LA VOZ de los pequeños con los cuales trabaja. En el caso de Alejandra comprendió que existe un mundo más grande de personas que necesitan SER ESCUCHADAS, que hay líderes que FORMAR en cada rincón de la educación. Y en el caso de Rocío que propone que el modo de MIRAR la educación debe ser una apertura de quien posee algún tipo de discapacidad como de la sociedad misma. Que son dos caras de la moneda que deben trabajar juntas, no habrán cambios si eso no ocurre. Debemos asimilarlo pronto. Porque las generaciones que vienen ya están en camino. Es tiempo de reaccionar frente a nuestro mundo fraccionado. No sabemos quién leerá este texto, posiblemente nuestros familiares, saludos a todos ellos, pero si eres un profesional a cargo de otras vidas, auxiliar de colegio, médico, abogado pastor, carabinero, presidente, etc. Por favor, haz algo con lo que tienes e imparte lo mejor de ti a los que están a tu alrededor. Se un agente de cambio. La bondad no es suficiente, te avisamos desde ahora, pero hazlo, forma a otros, como te hubiera gustado que te formaran, invierte tiempo en otros, como hubieras anhelado que lo invirtieran en ti. Dejemos de una vez por todas el resentimiento social de la generación que nos precedió avancemos a la reconciliación de este mundo que espera con ansias ser encontrado. Durante estos días, mientras terminábamos de editar el libro surgió la renovación de un juego cibernético (pokémon), donde todos los adolescentes y quienes tuvieron la oportunidad de ver la caricatura animada resurgieron a través de una aplicación telefónica, se juntaron personas de todo tipo en plazas, iglesias, centros comerciales, entre otros, para cazar a estas criaturas virtuales. Lo increíble de esto, es que en todo lugar donde fueras habían estudiantes, adolescentes, jóvenes o adultos reunidos buscando a estos seres inanimados para obtener mayor cantidad de éstos. ¿Sabes lo que pienso de

esto? La gente busca excusas para estar junta, busca pretextos absurdos para tener algo en común con el otro, aunque sea un juego virtual, donde no se ven caras ni corazones, sino que se comparten espacios comunes. La gente está desesperada por encuentros que no sean casuales, sino que permanezcan en el tiempo. Los seres humanos de nuestra generación necesitan que tú: PROFESOR, les ofrezcas un mundo que potencie lo que ellos son, que creas en sus habilidades y posibilidades y que te atrevas a apostar por ellos aunque eso cueste tu reputación. Necesitas ofrecer una educación transvital, que se preocupe de lo identitario de la cultura, de las emociones de los estudiantes; una educación transversal, que incluya a todos los agentes de la sociedad y que de espacio para el desarrollo de éstos; y transformacional, que haga que el estudiante se cuestione su mundo para ser un revolucionario de ideas.

Todos necesitamos que alguien crea en nosotros, que apueste lo que tiene por ti y que incluso cuando te caigas esté allí para apoyarte y aprender juntos de los errores. Es necesario que nuestra sociedad viva una revolución de las ideas que cruce transversalmente nuestra cultura, que modifique el pensamiento y genere nuevas acciones. pero si nos quedamos en casa esperando que suceda, será como en los cuentos de Disney, en un país lejano en al tiempo de nunca jamás... no esperemos que esto nos suceda. Hagamos algo, creemos, aprendamos, diseñemos, soñemos, dejemos de reprimir la creatividad de nuestros estudiantes y propongamos el mundo educativo que ellos necesitan HOY.



BIBLIOGRAFÍA:

Ayres, J. (1998). *La Integración Sensorial y el Niño*. Primera Edición. D.F., México: Trillas

Ainscow, M. (1995). *Necesidades especiales en el aula*. Madrid: UNESCO-Narcea.

Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas: Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea.

Ainscow, M., Hopkins, D., Soutworth, G. & West, M. (2001). *Hacia escuelas eficaces para todos*. Madrid: Narcea.

Ainscow, M. & Miles, S. (2009). *Desarrollando sistemas de educación inclusiva: ¿cómo podemos hacer progresar las políticas?* En C. Giné (Coord.), *La educación inclusiva. De la exclusión a la plena participación de todo el alumnado* (pp. 161- 170). Barcelona: Horsori.

Bedwell, R. (2004). *Participación de los padres, madres, apoderados y apoderadas en el ámbito educativo. Una mirada desde los dirigentes y dirigentes de centros de padres y apoderados/as. Memoria para optar al título de sociólogo*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

Bedacarratx, V. (2012). *Futuros maestros y la construcción de una identidad profesional: una mirada psicosocial a los procesos que se ponen en juego en los trayectos de formación en la práctica*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(2), 133-149. Consultado en <http://redie.uabc.mx/vol14no2/contenido-bedacarratx2012.html>

Blanco, R. (2006). *La equidad y la inclusión social: Uno de los desafíos de la educación y la escuela de hoy*. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(3), 1-15.

Booth, T. & Ainscow, M. (2000). Índice de inclusión: Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas. Santiago de Chile: UNESCO/OREALC.

Bruner, J. (1986). Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa.

Bruner, J. (1997). La educación puerta de la cultura. Madrid: Visor.

C.S. Lewis. (1940). El problema del dolor. Chile: Andrés Bello. Traducción al español.

Coll, C. & Miras, M. (2001). Diferencias individuales y atención a la diversidad en el aprendizaje escolar. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi, (Eds.), Desarrollo psicológico y educación (Vol.2) (pp. 331-356). Madrid: Alianza.

Clares, J. “Expresión y comunicación emocional y los desafíos de la educación actual”. Taller: Estilos de aprendizaje e inteligencias múltiples. Universidad de la Frontera. Municipalidad de Jornada de profesores Yumbel. 11 de agosto de 2016.

Decreto N°1 (enero, 1998). Reglamenta Capítulo II, Título IV de la que establece normas para la Integración Social de las Personas con Discapacidad. Santiago de Chile: Diario Oficial de la República de Chile. Gobierno de Chile.

Decreto 170 (abril, 2010). *Fija normas para determinar los alumnos con necesidades educativas especiales que serán beneficiarios de las subvenciones para la educación especial*. Santiago de Chile: Diario Oficial de la República de Chile. Gobierno de Chile.

Dyson, A. & Millward, A. (2000). Schools and special needs: Issues of innovation and inclusion. London: Paul Chapman. doi: [10.4135/9781446219423](https://doi.org/10.4135/9781446219423)

Echeita, G. & Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *Tejuelo, Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 12, 26-46.

Fullan, M. (2011). *Change Leader. Learning to do what matters most*. San Francisco, United States: John Wiley & Sons.

García, R., Lucelva, L. (2014). “La práctica pedagógica como pretexto vinculante en la construcción de un proyecto ético político de identidad ciudadana.” En *Revista semestral de investigación de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo - CIDE* Vol. 1. No. 13. Año 8 | Enero - Junio de 2014.

Gómez, M. (2001). Retraso mental y necesidades educativas especiales. Salamanca: Universidad de Salamanca. Disponible en: <http://campus.usal.es/~inico/actividades/actasuruguay2001/6.pdf>

González, A. (2014). El binomio identidad y cultura presentes en la historieta chilena Condorito. Aproximaciones conceptuales y análisis histórico social en la realidad nacional. En: *Revista Perspectivas de la Comunicación*. Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de La Frontera. Vol. 6, núm 2. 2013. p. 52-64.

González, A. (2015). Macondo y Pelotillehue. un paralelo comparativo de la semiosfera latinoamericana. Decodificación textual de una metonimia popular En: *Revista Perspectivas de la Comunicación*. Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de La Frontera. Vol 8 · nº 1 · pp. 101-113. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

Grandin, T. (1995). *El autismo y el pensamiento visual: su influencia en mi trabajo profesional*. Departamento de ciencia animal. Nueva York: VintagePress. Disponible en:

<http://www.grandin.com/spanish/autismo.pensamiento.visual.html>

Mineduc. (1990). *Ley General de Educación*. Proyecto de Ley 5936 del Senado (2011)

Mineduc. (2014). Ley General de Educación y Ley 20.422

Mineduc (2015). Diversificación de la enseñanza. Decreto N°83/2015. División de educación general. Unidad de Currículum.

Infante, M. (2007). Inclusión educativa en el Cono Sur: Chile. En UNESCO (Eds.), Taller Regional Preparatorio sobre Educación Inclusiva América Latina, Regiones Andina y Cono Sur. Buenos Aires: UNESCO

Infante, M., Matus, C. & Vizcarra, R. (2011). Razonando sobre la idea de diferencia en las políticas educativas chilena. Revista UNIVERSUM, 2(26), 143-163. doi: [10.4067/s0718-23762011000200008](https://doi.org/10.4067/s0718-23762011000200008)

López, M. (2010). Concepciones psicopedagógicas que subyacen al dilema de las diferencias en la educación inclusiva (Tesis doctoral no publicada). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid

López, M., Echeita, G. & Martín, E. (2010). Dilemas en los procesos de inclusión: explorando instrumentos para una comprensión de las concepciones educativas del profesorado. Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa, 4(2), 155-176

López, V., Julio, C., Pérez, M., Morales, M. & Rojas, C. (2014). Barreras culturales para la inclusión: Políticas y prácticas de integración en Chile. Revista de Educación, 363(enero-abril), 256-281. doi:[10.4438/1988-592X-RE-2012-363-180](https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2012-363-180)

Larraín, J. (1994). La Identidad Latinoamericana. Teoría e Historia. Santiago, Chile: Estudios Públicos.

Larraín, J. (2001). Identidad latinoamericana. Santiago, Chile: LOM.

Lotman, I. (1996). Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto. Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Mineduc, (2005). Política Nacional de Educación Especial. Nuestro compromiso con la diversidad. Serie Bicentenario.

Mineduc. (2015). Diversificación de la enseñanza. Decreto N°83/2015. Aprueba criterios y orientaciones y adecuación curricular para estudiantes con necesidades educativas especiales de educación parvularia y educación básica. División de Educación General. Unidad de Currículum.

Muñoz Villa, María Loreto, López Cruz, Mauricio, & Assaél, Jenny. (2015). Concepciones docentes para responder a la diversidad: ¿Barreras o recursos para responder a la diversidad. ¿Barreras o recursos para la inclusión educativa? *Psicoperspectivas*, 14(3), 68-79. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas:Vol14-Issue3-fulltext-646>

Norwich, B. (2008). *Dilemmas of difference, inclusion and disability*. London: Routledge. doi: [10.4324/9780203938867](https://doi.org/10.4324/9780203938867)

Norwich, B. (2014). Recognising value tensions that underlie problems in inclusive education. *Journal of Applied Statistics*, 44(4), 495-510. doi:

Ortiz, A. (2016). “Neurociencias y educación. Hacia un modelo pedagógico emergente y pertinente al siglo XXI”. 18-20 de agosto de 2016. Universidad de La Frontera. Temuco.

Robinson, K., Aronica, L. (2015). *Escuelas Creativas. La revolución que está transformando la educación*. Grijalbo: Barcelona.

Sichra, I. (2004). Identidad y Lengua. En M. Samaniego, *Rostros y Fronteras de la Identidad* (págs. 209-228). Temuco: Universidad Católica de Temuco.

Schön, D.A. (1987). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones*. Barcelona: Paidós.

Slee, R. (2012). *La escuela extraordinaria. Exclusión, escolarización y educación inclusiva*. Madrid: Morata.

Stainback, S. & Stainback, W. (2001). Aulas inclusivas. Un nuevo modo de enfocar y vivir el currículo. Madrid: Narcea.

UNESCO (2005). Orientaciones para la inclusión: Asegurar el acceso a la educación para todos. París: UNESCO.

Urbina, C., Simón, C. & Echeita, G. (2011). Concepciones de los profesores acerca de las conductas disruptivas: Análisis a partir de un marco inclusivo. *Revista Infancia y Aprendizaje*, 34(2), 205-217. doi: [10.1174/021037011795377584](https://doi.org/10.1174/021037011795377584)

Waissbluth, M. (2013). La educación en Chile está bien. Educación 2020. Santiago, Chile. Creatives Commons